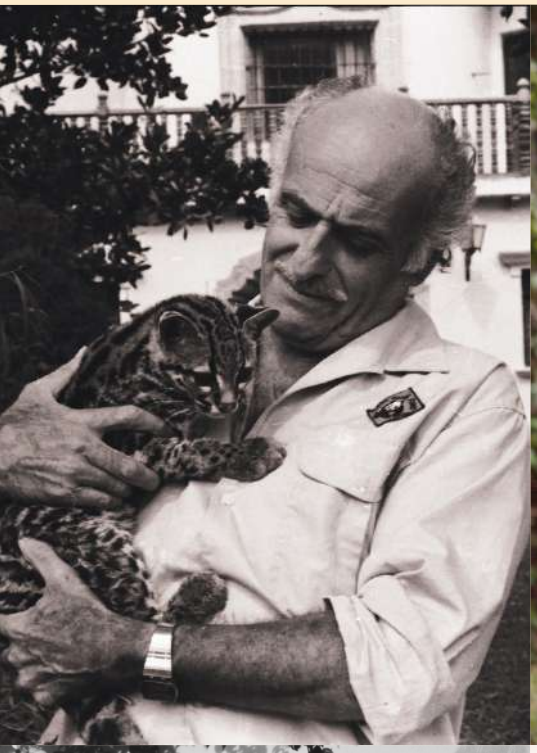
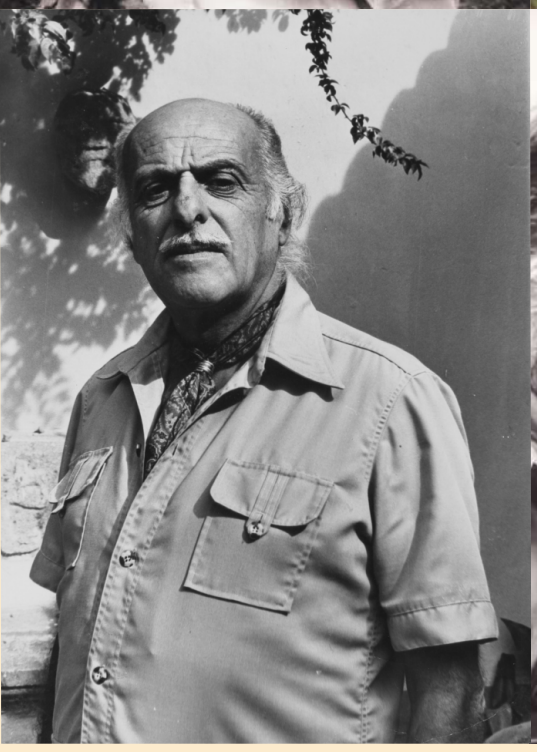
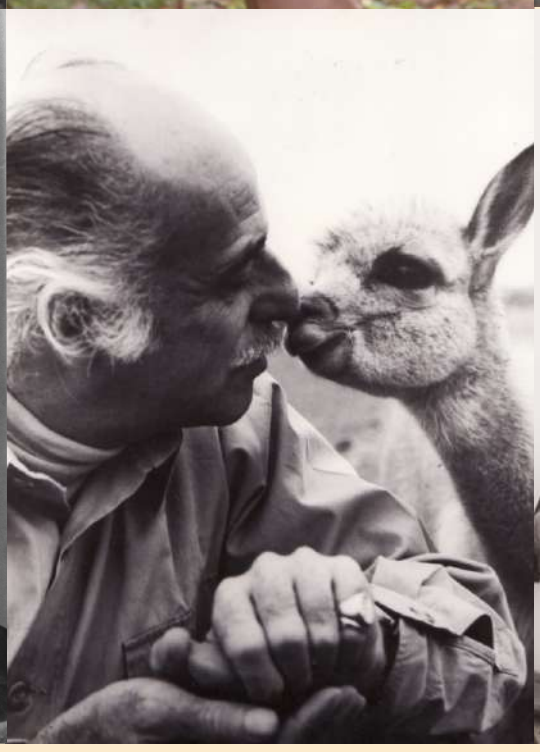
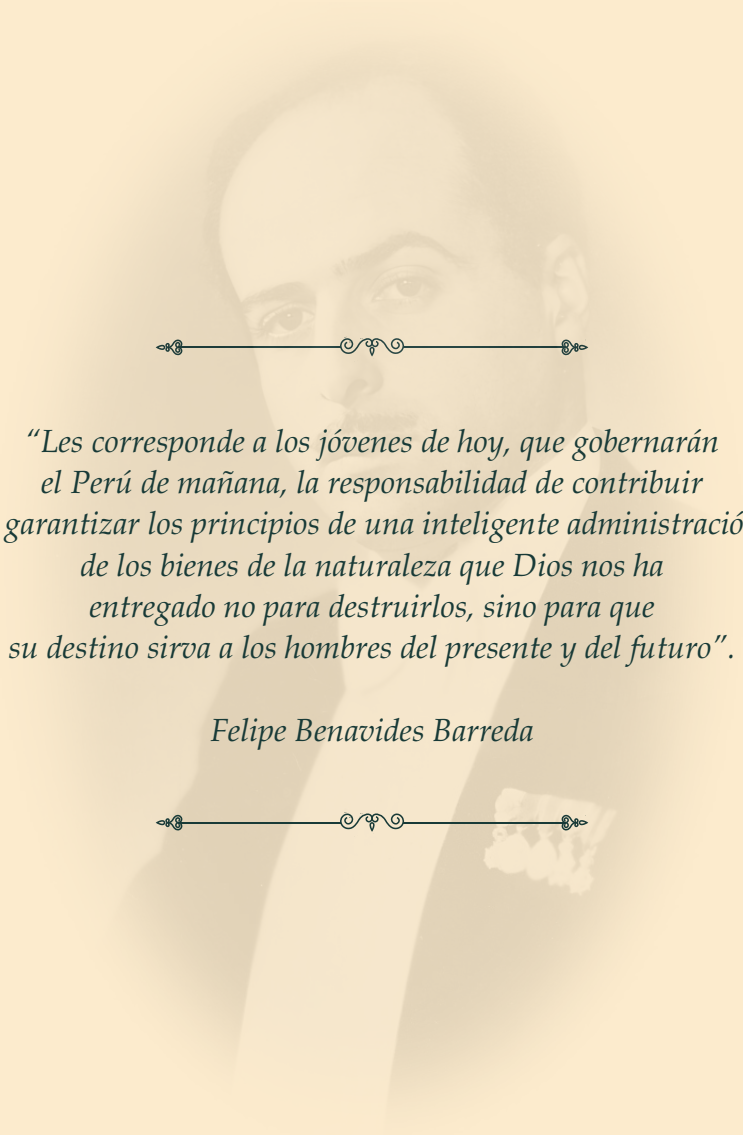
BENAVIDES
PERUANO UNIVERSAL

Wilfredo Pérez Ruiz





"Les corresponde a los jóvenes de hoy, que gobernarán
el Perú de mañana, la responsabilidad de contribuir
a garantizar los principios de una inteligente administración
de los bienes de la naturaleza que Dios nos ha
entregado no para destruirlos, sino para que
su destino sirva a los hombres del presente y del futuro".

Felipe Benavides Barreda

ÍNDICE

Presentación	4
De pica, de rabia y pena	5
Carta abierta a Felipe Benavides	8
De puro romántico	11
Señor y amigo	15
El fuego de Felipe	17
Benavides, una vocación peruanista	20
El ejemplo de un gran peruano	24
Idilio y lucha de Felipe Benavides	29
La vigencia de Felipe Benavides	32
Felipe Benavides: el recuerdo del patriarca	35
Felipe Benavides Barreda	40
Felipe Benavides: un peruano universal	44

PRESENTACIÓN

Coincidiendo con los 35 años de la partida de Felipe Benavides Barreda (1917-1991) he creído oportuno compilar en esta publicación una selección de artículos escritos en su honor por un puñado de peruanos identificados con las desafiantes causas ambientalistas lideradas por él.

Este trabajo está encaminado a difundir y crear conciencia sobre el legado de uno de los compatriotas más ilustres el siglo XX en el Perú y figura emblemática en la historia del movimiento ecologista. Su lúcida misión, impuesta por férrea voluntad y convicción personal, adquiere mayor connotación cuando observamos cómo la demanda humana excede las capacidades de sostenibilidad del planeta.

La obra de Felipe representó un precedente impar para América Latina. Sus esfuerzos desplegados, durante varias décadas, en defensa de la biodiversidad, la creación de áreas naturales protegidas, la formulación de iniciativas en el ámbito jurídico, la fundación de organizaciones altruistas, la tenaz batalla para salvar especies de enorme connotación como la vicuña y la ballena, en el escenario nacional e internacional respectivamente, fueron expresión de su singular visión acerca de una temática que, en la actualidad, amerita consensos en gobiernos y pueblos del mundo.

Su legado se sitúa más allá del campo ambiental: representa un magno e inspirador ejemplo ético y cívico para las presentes y futuras generaciones y, además, revela la innegable vocación de servicio de quien hizo un sacerdocio por el bien común, sin esperar reconocimientos, remuneraciones, cargos o prebendas individuales. Su vida es una manifestación de coraje, firmeza, rectitud y entrega plena.

Los textos acopiados se han colocado en orden cronológico. He añadido, únicamente, una breve reseña de cada autor a fin de describir su trayectoria. Anhelo con ilusión que esta contribución, que rinde tributo a Benavides, genere un espacio de acercamiento y adhesión con nuestro imprescindible y admirable patrimonio natural.

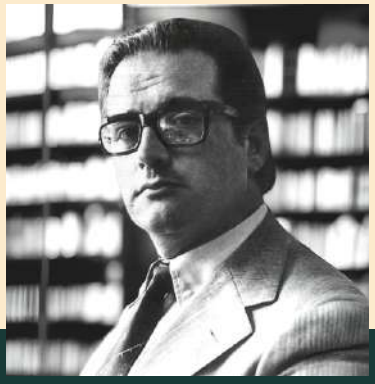
Lima, febrero 2026.

A Felipe Benavides lo fulminó la ingratitud, la malacrianza y la desconsideración.

DE PICA, RABIA Y PENA

Manuel D' Ornellas Suárez (*)

Expreso, febrero 22 de 1991



No debe ser cierto que Felipe Benavides Barreda expiró ayer de un cáncer, que lo mató un tumor insidioso en esa fría mañana de Londres. El defensor y creador del Parque de Las Leyendas, el abogado de ballenas, vicuñas y delfines, murió más criollamente "de pica, de rabia y pena", como en el vals de Cavagnaro.

A Felipe Benavides lo fulminó la ingratitud, la malacrianza, la desconsideración. Se pasó una vida luchando por sus ideales, por sus proyectos, por sus realizaciones, y de golpe y porrazo un gobierno ignaro lo cesó en el cargo del Parque de Las Leyendas. Así nomás, como si nada.

Parque de Las Leyendas, inspiración y leyenda de su vida.

Felipe Benavides y Laos, un pariente de Benavides que fue connotado político a comienzos del siglo y durante más de una década embajador del Perú en la Argentina, decía -mordaz- que Lima es el "paraíso de la envidia". Felipe lo ha podido comprobar en estos días, cuando no solamente debió sufrir la bocetada de este injustificable cese burocrático, sino también padecer los picotazos de quienes trataron de ensañarse con él luego de su caída.

Ahí están cartas y declaraciones de quienes crearon, por celos envidiosos, el ambiente para su defenestración. No contentos con haberlo sacado de la administración pública -donde no cobraba un centavo, por cierto-, se ensañaron también después con su persona. Ni siquiera en ese momento de mezquino triunfo, esas personas exhibieron una sombra de grandeza.

Desde luego, era muy fácil detestar, como ellos a Felipe Benavides Barreda. Porque tenía un carácter endemoniado, en primer lugar, y porque no transigía -sobre todo- con la mediocridad y la sinvergüencería. Perfeccionista pero además atrabiliario, un hombre así tenía que contar con más enemigos que amigos. En especial acá, donde la mazamorra se espesa con la envidia.

22 LOCAL Domingo 06/01/91 Expreso

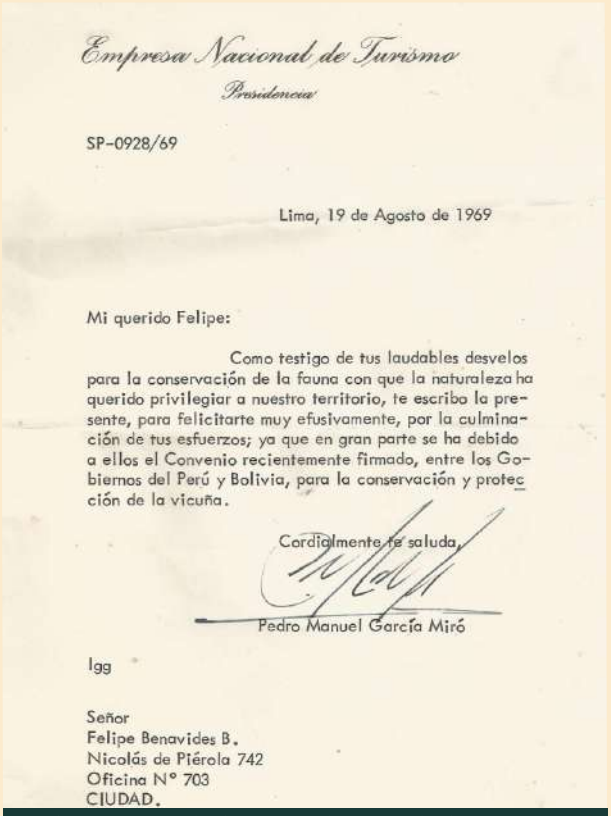
ETICA AMBIENTAL Y DEUDA EXTERNA

Por Felipe Benavides

Escogió las páginas de Expreso para publicar su último artículo (1991).

Perfeccionista, agudo y atrabiliario, un hombre así tenía que contar con más enemigos que amigos.

En el fondo, lo que sus detractores y perseguidores jamás le perdonaron, yr por eso aceleraron su muerte, es que un hombre de linaje y fortuna, comensal de reyes y presidentes, se arremangara cotidianamente en la polvorienta Maranga y allí impidiera que el único zoológico de Lima se transmutara en un basural; que, para tal empeño, no exigiera sueldo o gastos de representación; y que -además de todo ello- Felipe Benavides Barreda fuera uno de los peruanos más conocidos a nivel mundial, precisamente por su dedicación a estos temas.



Empresa Nacional de Turismo
Presidencia

SP-0928/69

Lima, 19 de Agosto de 1969

Mi querido Felipe:

Como testigo de tus laudables desvelos para la conservación de la fauna con que la naturaleza ha querido privilegiar a nuestro territorio, te escribo la presente, para felicitarte muy efusivamente, por la culminación de tus esfuerzos; ya que en gran parte se ha debido a ellos el Convenio recientemente firmado, entre los Gobiernos del Perú y Bolivia, para la conservación y protección de la vicuña.

Cordialmente te saluda,

Pedro Manuel García Miró

lgg

Señor
Felipe Benavides B.
Nicolás de Piérola 742
Oficina N° 703
CIUDAD.

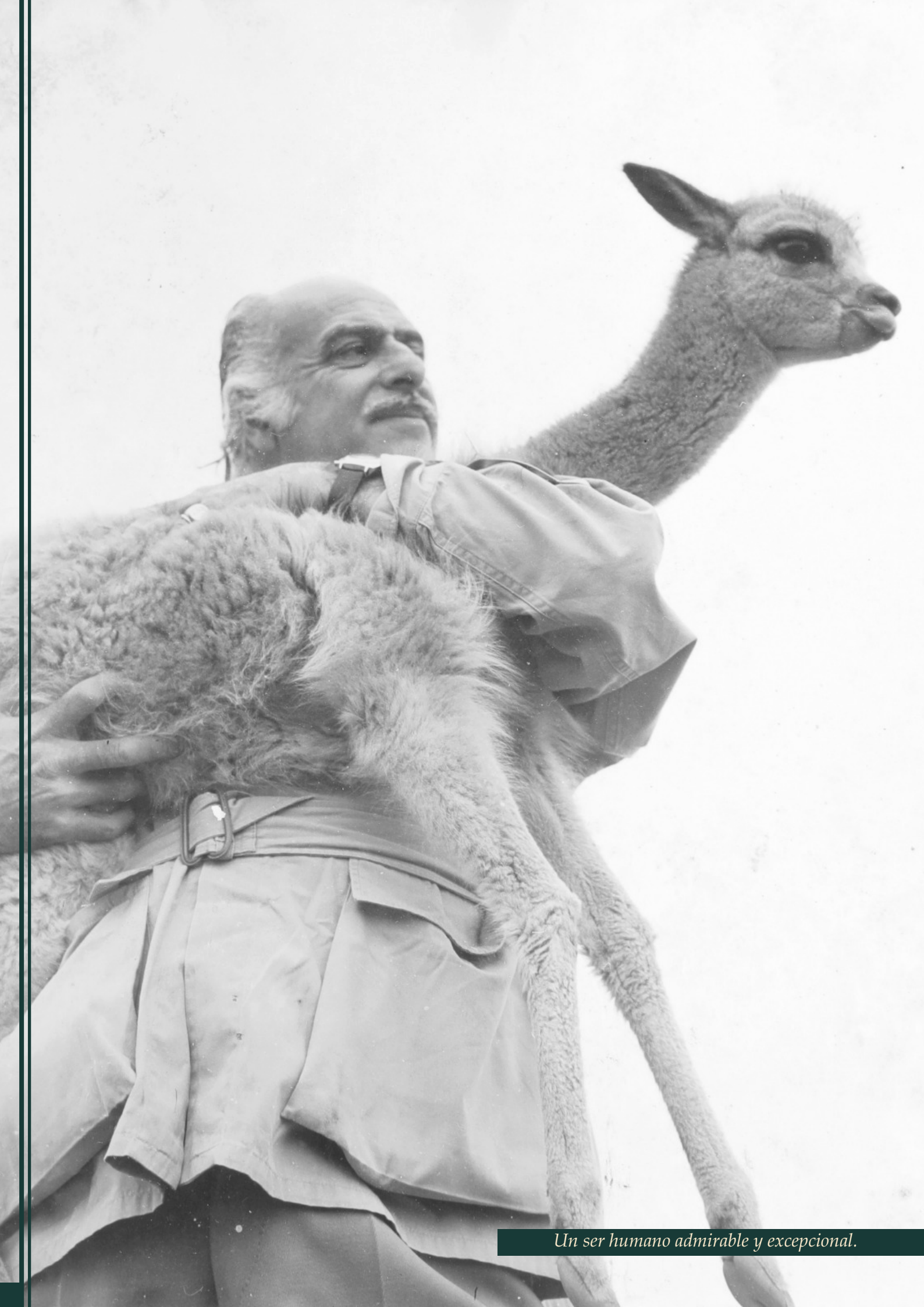
Felicitación de la presidencia de la Empresa Nacional de Turismo a Benavides (1969).

Felipe era un servidor de la sociedad, de su país, del medio ambiente, de la naturaleza. Por sentido del deber y de la responsabilidad, como cuando trabajaba de voluntario en las ambulancias en los bombardeos en Londres durante la Segunda Guerra Mundial. El Perú, el Estado peruano, nada le dio en retribución. Ni siquiera una embajada -modesta paga- al final de su vida.

John y Nada, duques de Caraman, con Felipe Benavides.

Era un aristócrata. Acaso el único de esa especie en vías de extinción que asume la responsabilidad de servir y no la de servirse, que eso lo hacen los oligarcas. Dos cosas muy distintas, como él bien sabia.

(*) Abogado, periodista y director del diario Expreso. Fue considerado por cinco años consecutivos (1990-1995) como el periodista más influyente a nivel nacional, según la revista Debate, del Grupo Apoyo.



Un ser humano admirable y excepcional.

CARTA ABIERTA A FELIPE BENAVIDES

Manuel Ulloa Elías (*)

Expreso, febrero 23 de 1991

Querido Felipe,

Me acabo de enterar, con inmensa tristeza, de que has emprendido el largo y solitario viaje que te llevará a la paz y a la plenitud de la inmortalidad.inquebrantable labor conservacionista.

Tus amigos de siempre, sacudidos de dolor y nostalgia, hubiéramos querido estar a tu lado para tomarte la mano, apretándola fuerte, y para que sintieras la ternura, admiración y afecto que tenemos por ti, y la inspiración que tu vida ejemplar ha sido para nosotros, para los peruanos y los que te conocían fuera del país.

Felipe Benavides y Manuel Ulloa estuvieron unidos por una amistad entrañable.

Tú eres de los seres humanos que, siendo amigos desde nuestra juventud, más inspiración le dieron a mi amor por nuestra tierra, sus bellezas, sus animales y plantas, a las que dedicaste tu vida.

Por circunstancias familiares, por tu talento y simpatía, por el coraje y aventura de tu carácter pudiste haber escogido, fácilmente, otros caminos más cómodos y halagüeños. El que has seguido lo abriste tú y su huella seguirá siempre; y lo recorriste batallando y en lucha permanente con la incomprensión, los interese creados; la mezquindad, envidia y cobardía de aquellos que siempre acechan en la oscuridad para apagar las luces que nuestro pueblo y el mundo necesitan para guiarlos.

Contigo he recorrido una buena parte del Perú y me enseñaste a descubrir parte de sus tesoros que no conocía cuando lo hicimos juntos: la Reserva de Paracas, el Manu, Pampa Galeras, las islas guaneras, la selva; sus árboles, plantas, flores, ballenas y peces de nuestro maravilloso mar y, especialmente, la gloria de la vicuña y sus primas, las alpacas; a los que dedicaste tu vida para salvarlos y alentar

su desarrollo.

El Parque de Las Leyendas fue tu inspiración y refugio, y la ventana a través de la cual niños, mujeres, hombres -jóvenes y ancianos, peruanos y extranjeros- conocieron y amaron las riquezas de esta tierra.

Tu propia casa era tan bella, imagen y semejanza de tu vida y la de tu familia, que nunca la olvidaré. Ahora la tengo prendida en mi retina.

Su esposa y compañera inseparable, María Luisa Norlander.

En los últimos días de tu vida debes haber sentido cómo el Perú profundo te amaba y respetaba. La mezquindad y cobardía de tus adversarios trató de herirte desplazándote, en tu ausencia, de la presidencia del Patronato del Parque de Las Leyendas y el gobierno se prestó inexplicable y penosamente a este infeliz y estéril ataque. Tus amigos y los que te conocen abrieron fuego contra ellos. Ya estamos hartos, y decididos a luchar contra tanta bajeza y corrupción.

Tu nombre y tu honor están al tope del mástil del Perú y seguirás siendo siempre presidente del Parque de Las Leyendas; y leyenda de tu patria.

El imponente Parque Nacional del Manu.

Gracias, Felipe; un abrazo lleno de ternura a la compañera de tu vida y luchas, María Luisa, y a la ilusión de tus ojos: tu hijo.

Nos volveremos a ver y me guardo para entonces el estrecho abrazo que ahora quisiera darte.

Manuel.

(*) Abogado, político, senador, presidente del Directorio de Editora Nacional S. A., exministro de Economía, expresidente del Consejo de Ministros y expresidente del Instituto de Arte Contemporáneo.

Su hijo Diego Benavides Norlander.

Era un lujo de ecologista. No era una persona común. Tenía su propia y bien marcada personalidad.

DE PURO ROMÁNTICO

Jorge Benavides Corbacho (*)

Caretas, febrero 25 de 1991

Escribo esta nota la noche del jueves 21 de febrero. En la mañana, en Londres, cerró sus ojos para siempre Felipe Benavides Barreda. Me siento abatido por el pesar. No puede ser que Felipe se aleje -sin retorno- de sus amadas vicuñas, del Parque de Las Leyendas que él levantó cuando era un árbol caído, de Paracas cuya preciosa reserva defendía a capa y espada.

Y es que la espada de Felipe, empuñada con coraje y sin temerle a nada ni a nadie, era usada exclusivamente en defensa de las mejores causas en el noble marco de la preservación de los recursos naturales del Perú. Las críticas malsanas le resbalaban. No es necesario enumerar sus logros, sus aciertos. ¿Quién -en el Perú y fuera del Perú- no los conocen? Felipe era un lujo de ecologista. No era una persona común. Tenía su propia y bien marca personalidad. Era cautivando, explosivo y también tierno. Enamorado fervoroso de la naturaleza y de los animales, no resultaba difícil percibir en su personalidad la presencia de altísimos ideales. De puro romántico, dedicaba a tiempo completo todos sus esfuerzos, toda su energía, toda su capacidad, al descomunal trabajo que desinteresadamente (en lo económico) cumplía.

Felipe fue un enamorado fervoroso de la naturaleza y de los animales.

María Luisa Norlander con Alfredo Benavides Diez Canseco.

Me ha dicho telefónicamente un amigo de Expreso que mañana salen con el siguiente titular: "Hoy es el día en que lloran las vicuñas". ¡Qué bella, qué emotiva frase!

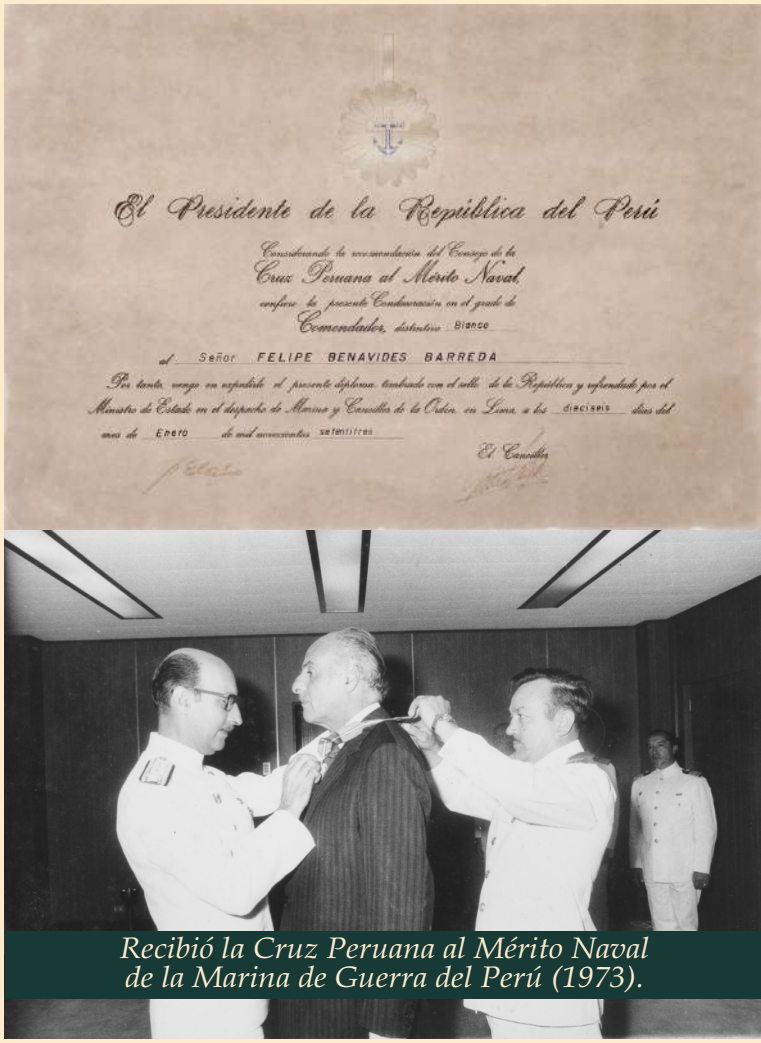
En la casa rosada de Felipe en Surco, con monos descolgándose en libertad por el jardín, le agradaba particularmente mostrar

a sus amigos un óleo extraordinario de Rugendas: La Plaza Mayor de Lima. Palpita en ese cuadro lo que era nuestra Plaza de Armas en 1843. Se ponía a hablar, -moviendo los brazos y brillándole la mirada- de Lima, de esa Lima que se fue. El Perú entraba a raudales y en todas las formas a su espíritu, estaba casado con una exquisita y acaudalada dama sueca: María Luisa Norlander. Se conocieron un día de intensa nevada en Estocolmo, cuando Felipe ejercía la diplomacia. ¿Lo hacía bien? Espléndidamente. El rey lo tuteaba. Como lo tuteaba en Londres Felipe de Edimburgo. Las amistades y contactos de Felipe en el extranjero tenían un peso de oro. Trajo al Perú, representando a Wimpey de Gran Bretaña, varias e importantes obras.

Un notable reconocimiento a lo que había hecho y hacía Felipe Benavides Barreda fue el otorgamiento del famoso premio Paul Getty, consistente en 50 mil dólares. Dólares que Felipe donó al Instituto Paracas, vinculado a asuntos del mar. ¡Vaya desprendimiento!

Con el príncipe Felipe de Gran Bretaña durante su visita a Lima (1962).

Esta nota es esencialmente de cariño, de lealtad y de homenaje. Nota breve, sin pretensiones, sin lo mucho y bueno que merece decirse sobre Felipe. La he escrito al borde de la medianoche, nublado por la pena, pero deseoso de no callarme ante una humanidad tan entrañablemente querida y tan selecta. ¡Flor de humanidad! Todo un señor. Limpio en la conducta. Intachable.



El Presidente de la República del Perú

Considerando la recomendación del Consejo de la Cruz Peruana al Mérito Naval confiere la presente Condecoración en el grado de Comendador, distintivo Blanco al Señor FELIPE BENAVIDES BARREDA

Por tanto, mando se expida el presente diploma, timbrado con el sello de la República y refrendado por el Ministro de Estado en el despacho de Marina y Canciller de la Orden, en Lima, a los dieciseis días del mes de Enero de mil novecientos setentitres

El Canciller

Recibió la Cruz Peruana al Mérito Naval de la Marina de Guerra del Perú (1973).

No quiero terminar sin mencionar antes que, entre las numerosas condecoraciones recibidas, Felipe tenía -sin esconderla- una preferida: Cruz Peruana al Mérito Naval. Que se abran para ti, Felipe, las puertas del cielo.

(*) Periodista, intelectual, empresario, exfuncionario de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y condecorado con la Orden Nacional de la Legión de Honor (Francia).

Se caracterizó por una gran vehemencia, enérgicas intervenciones y valentía.

SEÑOR Y AMIGO

Mauricio de Romaña Bustamante (*)

Caretas, febrero 25 de 1991

Desde anoche se integra a la lista de ilustres peruanos un viejo amigo de los arequipeños que amamos nuestro ambiente y nuestra patria. Felipe Benavides fallece en amargas circunstancias, porque no se puede conceptuar de otra manera su destitución como presidente del Parque de Las Leyendas.

El hizo una "leyenda" de su empecinada y muchas veces mal comprendida lucha por proteger a la vicuña y a toda la fauna y flora que fuese amenazada. Se caracterizó por una gran vehemencia, enérgicas intervenciones y valentía para enfrentar los desafíos. Don Felipe fue para nosotros un ejemplo de cómo debe ser un hombre cuando defiende sus convicciones y derechos. Podía ser duro sin ser grosero, pues la maldad jamás alimentó sus argumentaciones. Y se mantuvo siempre firme en sus principios.

Es una gran pérdida para nuestros animales, plantas y seres en general; mañana al clarear el día las vicuñas de Aguada Blanca mostrarán sus húmedas mejillas, los lobos de Paracas harán un minuto de silencio y tal vez por esos misterios que no entendemos, se haga un gran silencio en las conversaciones de la fauna selvática, porque "ellos" sienten y saben cuando llega la muerte.

Los gestores de la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca. De Izq. a Der.: Mauricio de Romaña, Martín Carpio, Guillermo Lira, Felipe Benavides y Willy Robert.

EL ALCALDE DE LA MUNICIPALIDAD DE AREQUIPA

Por cuanto:

La Corporación Edilicia, por Resolución de Once del mes de Agosto del año en curso; ha conferido al Sr. Ingeniero Felipe Benavides Barreda por sus méritos y servicios distinguidos la condecoración de la MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD DE AREQUIPA, vengo en expedirle el presente Diploma, que firmo en la Casa Consistorial de Arequipa, a los quince días del mes de Agosto del año 1975

Alcalde de Arequipa
Guillermo Lira Harmsen

Secretario de la Municipalidad
Alejandro Barrios Fuentes

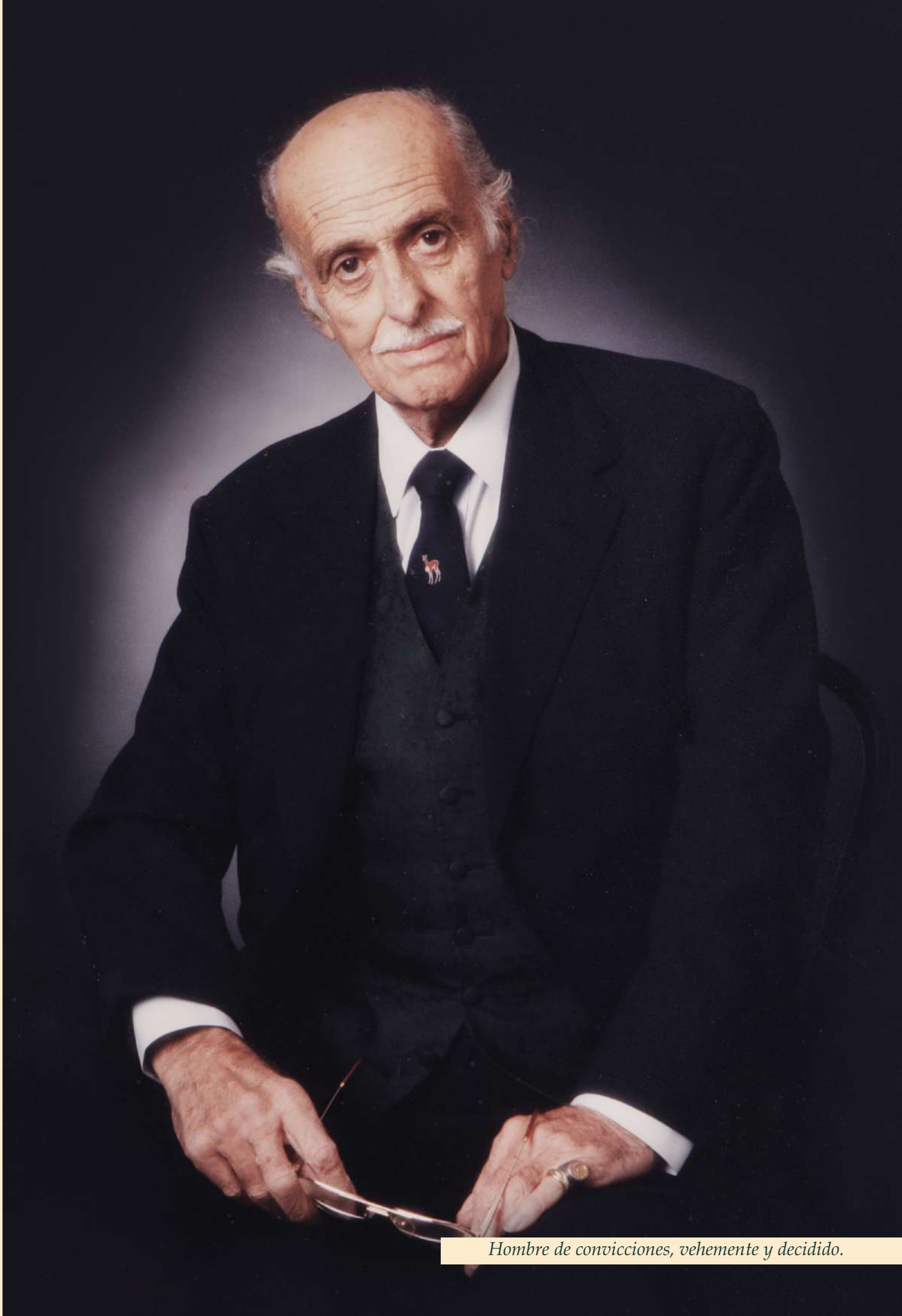
Benavides recibió la Medalla de Oro de la Ciudad de Arequipa (1975).

En Prodena-Arequipa siempre lo recordaremos, pues nos ayudó en cuanto pudo. Imposible olvidar su intervención en la polémica sobre el traslado de vicuñas de Pampa Galeras a Aguada Blanca y sus palabras y asistencia cuando se logró la protección del Santuario Nacional Lagunas de Mejía a favor de las aves migratorias. Fuimos testigos, asimismo, de su lucha infatigable ante el ministro de Agricultura, discutiendo y argumentando hasta las tres de la madrugada para que se hiciese efectivo el traslado de vicuñas. Los delegados extranjeros se asombraban de esa determinación, de ese empuje, y eso es lo que los pequeños hombres de escritorio, llenos de apetencias, no le perdonaban. El será recordado no sólo en el Perú sino en el mundo entero. Qué lástima que en estos tiempos en que escasean los hombres de calidad, don Felipe se haya ido. El dolor de los suyos es dolor profundo en los hombres arequipeños que lo quisimos como amigo, lo apreciamos como hombre y lo honramos como caballero. Don Felipe, descansa en paz.

Aguada Blanca captada por el lente fotográfico de Benavides.

María Luisa en el bello Cañón del Colca.

(*) Empresario, conservacionista, promotor turístico, director de la Asociación Pro Defensa de la Naturaleza (Prodena) de Arequipa. Gestor de la Reserva Nacional Salinas y Aguada Blanca y del Santuario Nacional Lagunas de Mejía.



Hombre de convicciones, vehemente y decidido.

EL FUEGO DE FELIPE

Enrique Zileri Gibson (*)

Caretas, marzo 11 de 1991

Fue al fondo de la bahía de Paracas, donde a veces vuelan bandadas de parihuanas desplegando en sus alas de colores patrios, que se realizó la breve y emotiva ceremonia. Diego Francisco Benavides dijo unas palabras con el corazón, esparció un puñado de las cenizas de su padre y el viento las arrastró hacia el mar.

A ese paraje Felipe Benavides Barreda condujo a través de los años a incontables amigos y extraños, a ecologistas y ornitólogos visitantes, a grupos de escolares y a nietos y sobrinos, caminando sigilosamente por la playa y el arenal para observar lo más cerca posible a las decenas de especies de aves sedentarias y migratorias que se alimentan juntas allí, y para deslumbrarlos con los agrestes tesoros de la naturaleza.

"Tengo en el Perú tan solo una mano de amigos. Tú, uno de ellos", escribió Benavides -pocas semanas antes de su muerte- a Zileri.

Y fue en la reserva circundante que Benavides libró tenaz brega contra mineros depredadores y municipalidades irresponsables, contra millonarios egoístas y motociclistas pitucos, pesqueras contaminantes y burócratas corruptos, políticos indolentes y toda suerte de vándalos modernos.

Paracas sufrió agresiones serias a pesar de sus fieros esfuerzos, pero su mensaje puede haber cuajado profundamente.

Presentes, con otras autoridades, estaba este viernes en Paracas el alcalde del distrito, Alberto Tataje Muñoz, quien condecoró póstumamente al ilustre luchador y se comprometió a cuidar la reserva y velar por su integridad. Hubo además desfile y discursos. Tataje marca un cambio radical con la actitud de sus antecesores, algunos de los cuales querían urbanizar precisamente el recodo de los flamencos, el que queda al pie del milenario sitio arqueológico.

Un burgomaestre anterior hasta colocó parihuanas de cemento frente al hostal de su propiedad, en homenaje al "desarrollo" y en previsión a la desaparición de las aves de carne y vuelo (Caretas 922).

Careta
Felipe de las Leyendas
Falleció el padre de la ecología peruana
Cuerpo Diplomático
Pura Pica
Presidente Fujimori y cómo funciona el vudú de las purgas en Cancillería.
El Jardín de las Malicias
Según Felipe Benavides, grandes traficantes de vida silvestre habrían anidado en la Dirección de Forestal y Fauna del ministerio de Agricultura.
Escribe: MARCO ZILERI

La revista Caretas fue bastión de sus implacables denuncias. Carátula (1991) y artículo (1989).

El mensaje de Felipe Benavides, sin embargo, fue apreciado mucho antes por los comuneros de Lucanas, quienes fueron sus aliados en el salvamiento inicial de la vicuña. Y en Paracas estuvo también representándolos Salvador Herrera Rojas, quien se llevó parte de las cenizas para colocarlas en una cripta de la Reserva Nacional Pampa Galeras.

La urna con los restos de Benavides llegó el miércoles, acompañada, desde Londres, por su esposa Marie Louise Norlander y por Diego Francisco.

Diego Benavides Norlander entrega las cenizas de su padre a Salvador Herrera Rojas, presidente de la comunidad campesina de Lucanas.

Hace 27 años Felipe y Marie Luise sembraron dos buganvillas en el Parque de Las Leyendas, y fue allí donde los trabajadores y miembros del patronato del zoológico encabezados por el embajador Augusto Dammert León le tributaron un primer homenaje póstumo. Tres semanas antes, en gesto deplorable, el gobierno había despojado a Benavides de la presidencia del patronato. Abrumado por la coyuntura, su sucesor renunció a los tres días.

Pero para Felipe Benavides, un hombre que fue hecho de pasión y fuego, tanto el

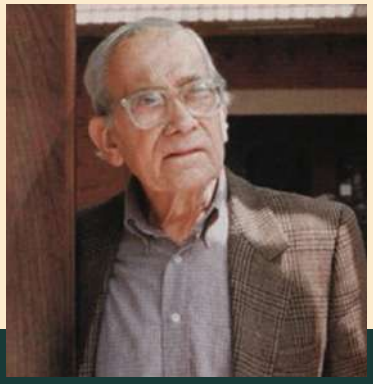
De Izq. a Der.: Patricia Romero de Benavides, Diego Benavides Norlander y María Luisa Norlander con sus nietos Analía y Felipe en el Cementerio Británico.

Parque de Las Leyendas como Paracas y Pampa Galeras fueron campos de batalla. También Londres, donde permaneció durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. Por eso fue en el Cementerio Británico donde el domingo, rodeado de sus muchos amigos, se le dio cristiana sepultura. Y es, en verdad, justo que así sus cenizas estén repartidas en varios confines del país.

(*) Periodista, director de la revista Caretas, Doctor Honoris Causa de la Pontificia Universidad Católica del Perú y expresidente del Instituto Internacional de Prensa y del Consejo de la Prensa Peruana.

La fuerte personalidad de Benavides no ha podido ser mellada.

BENAVIDES: UNA VOCACIÓN PERUANISTA

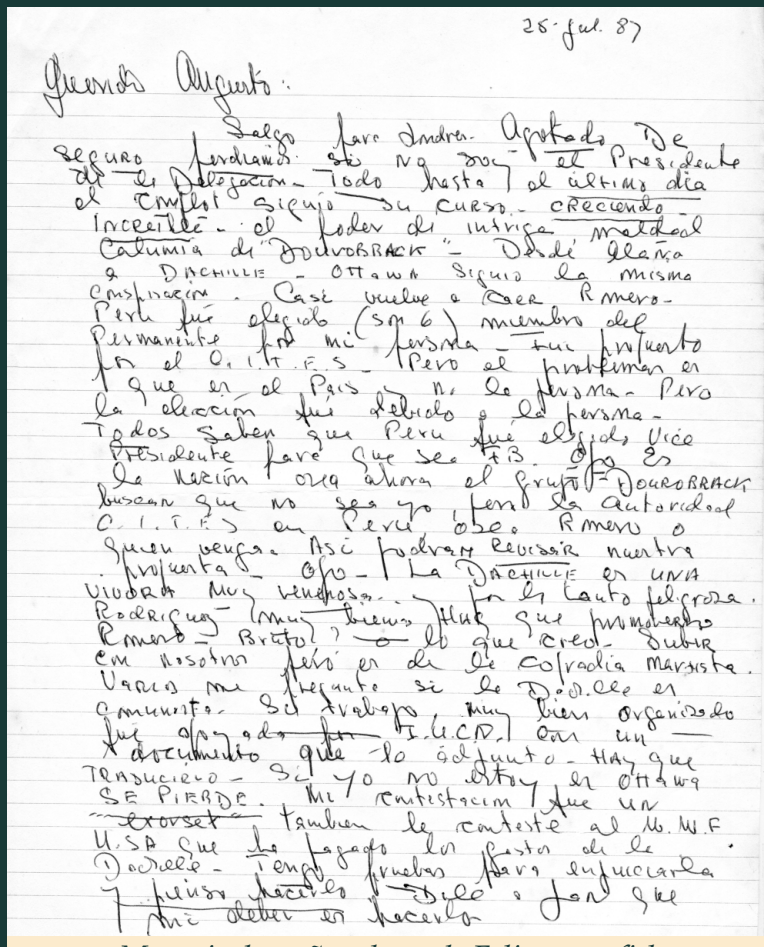


Augusto Dammert León (*)

El Comercio, marzo 12 de 1991

Mientras gestionaba apoyo y respaldo internacional a la causa nacional de la vicuña, resguardando celosamente los intereses del Perú, procurando beneficios y compensaciones para las comunidades campesinas, para los desamparados pescadores artesanales, para los olvidados compatriotas de la selva, ha fallecido un hombre distinto de muchos.

Sus compañeros del Champagnat conocieron a un muchacho que tenía ocurrencias muy particulares, que le granjeaban la simpatía y amistad de condiscípulos igualmente mataperros. Eran los tiempos en que el venerable padre Placencia sabía atraer a sus feligreses miraflorinos, chicos y grandes, exponiéndose a que el palio procesional hiciese su solemne recorrido resbalándose de las manos juveniles o irguiéndose intempestivamente, mientras los monacillos se entrenaban para el "looping the loop" con el sahumador que manejaba diestra, pero irrespetuosamente ante el asombro beatífico de las devotas madres y acompañantas. Todo esto se conocía cuando personas serias y reposadas de hoy se reunían para comentar los recuerdos, cuando Felipe evocaba las bondades de don Aurelio, el religioso lazarista que fuera párroco de Miraflores cuando no había más iglesia que la del Parque Central -no existía aún la de San Vicente de Surquillo-, sin la Diagonal ni la avenida Larco, cuando existían los pinos y los ficus que "el progreso" trajo abajo. ¿Quiénes se beneficiarían con la abundante leña que se obtuvo con su caída?



Mensaje de puño y letra de Felipe a su fiel y entrañable amigo Augusto Dammert León (1987).

Los años europeos de Benavides le permitieron recoger valiosa información en la London School of Economics, bajo la

tutoría de Harold Laski. Descubrió sorprendido que las telas de vicuña que se vendían en Europa se fabricaban con fibras que llegaban en fardos de alpaca: llegaban desde el Perú en la socorrida modalidad de contrabando. Esto pudo confirmarse hace muy pocos años, gracias a una información oficial japonesa. La tenacidad del curioso estudiante sudamericano, mantenida persistentemente a lo largo de cincuenta años, se vio premiada recientemente. Tuvo que luchar, como lo dijera en 1987 el entonces ministro Nicanor Mujica Álvarez Calderón, contra maniobras puestas en práctica por sórdidos intereses, promovidas desde el extranjero y vergonzosamente amparadas en el país.

El antiguo zoológico municipal de Barranco.

La opinión pública ha expresado su reconocimiento a Felipe Benavides Barreda, un peruano diferente. Los peruanos de Lucanas, del Colca, de Paracas, del Manú, no olvidan sus visitas, preocupado por la suerte de la vicuña, de los lobos de mar y de los cóndores, del oso de anteojos y de la taruca, de las aves de dentro y de fuera. La historia recoge su patriótica audacia para lograr una multa de tres millones de dólares al todopoderoso armador griego-argentino Aristóteles Onassis, empeñado en una gigantesca cacería de ballenas en el Pacífico.

Argentina, Bolivia, Chile y Ecuador conocieron los empeños inauditos de Benavides por la conservación del camélido andino que ofrece la fibra animal más bella y más fina del mundo, concretados en el Convenio de la Vicuña., instrumento de integración latinoamericana que permitió un sonado éxito en la asamblea general de la Cites en Canadá, en 1987. El Perú y los países signatarios fueron autorizados para industrializar y comercializar telas fabricadas con fibra procedente de esquilas en vivo: así se lograba la desautorización y el rechazo mundiales a la torpe matanza de 8.045 vicuñas (hembras preñadas el 39 por ciento), ordenada por funcionarios que no han vacilado en acudir a recursos de cualquier índole.

No ha tenido éxito la innoble campaña montada con el propósito de maltratar a Felipe Benavides Barreda, el peruano diferente que permaneció en Londres como miembro del servicio diplomático del Perú, compartiendo con el pueblo británico los horrores de una guerra de dolorosa recordación. Se equivocaron quienes creyeron que podían doblegarle con agravios o con infamias; los que urdían campañas incalificables en el país y en el exterior, amparados en el anónimo y en la mentira, pretendiendo desacreditar al peruano diferente en los medios internacionales.

La fuerte personalidad de Benavides no ha podido ser mellada; por el contrario. En la Unión Soviética, en España, en Nairobi, en Jujuy, se respetaba y apreciaba al conservacionista natural, porque le conocían como un hombre identificado con la naturaleza, como lo reconocieran los que se preocupan por el medio ambiente,

cuando se encontraron en Asís, junto a San Francisco, el "Patrono Celestial de la Ecología".

Al idear el Parque de Las Leyendas, cuando se radicó en el Perú en 1952, Felipe Benavides recordaba su niñez gozosa en el Parque de la Exposición, absorto ante los huéspedes del desaparecido zoológico, justamente indignado de la situación en que sobrevivían los moradores de las jaulas barranquinas. Durante la guerra, relataba, se respetaron los zoológicos, porque eran para los niños, que sabían con Winston Churchill. Cada viernes, los sábados y domingos, llegan miles de niños al zoológico de San Miguel, llegan las familias de Villa El Salvador, de Huaycán, de Carabayllo, de Ventanilla. En el Parque de Las Leyendas se encuentran gentes de todo el Perú, donde los limeños son minoría. Cómo se preocupaba el presidente del Patpal porque los niños peruanos también gozasen en el Parque de Las Leyendas. Así se le vio por última vez el 3 de enero, en vísperas de viajar a Europa para continuar con su lucha por la causa nacional de la vicuña, al servicio de las comunidades campesinas del Perú, afanado en consolidar la integración latinoamericana por medio del Convenio de la Vicuña.

Días antes de su fallecimiento, el reputado ecologista escribía en Lima el artículo "Ética ambiental y deuda externa", opinaba en Londres sobre la hipocresía y deshonestidad que existe en el mundo de la conservación del medio ambiente. Había leído y releído a Juan Pablo II cuando hablaba de "la llamada cuestión ecológica" en Sollicitudo rei sociales, en su mensaje "El hombre y la naturaleza", en ocasión de la jornada por la paz el 1 de enero de 1990.

Felipe Benavides Barreda, el peruano diferente, ha muerto en Londres el jueves 21 de febrero, sin bajar los brazos. Con su gesto, los brazos en alto saluda al Creador, que le permitió recrearse en su obra, que le concedió dones y talentos que puso al servicio de la comunidad. Dio testimonio, formó escuela, deja herencia, motivó envidias, aborreció bajezas. Su pasión, su amor indiscutible por el Perú hasta la intransigencia. Así lo conocieron y apreciaron en todas partes del mundo, donde se respetaba su autoridad como ecologista, su probada dedicación al medio ambiente universal.

Asumió con seriedad la responsabilidad que le correspondía, convencido que la crisis ecológica es un asunto moral, como lo proclamara en la ONERN en agosto de 1988. Sabía de la gran responsabilidad que tienen en sus manos los sectores dirigentes. Con la muerte de Benavides, ha desaparecido un peruano diferente.

(*) Diplomático, exembajador del Perú en Jamaica y Nicaragua, exalcalde de San Isidro, vicepresidente del Consejo Directivo del Parque de Las Leyendas y presidente ejecutivo de la Asociación Pro- Defensa de la Naturaleza (Prodena).

El Papa Juan Pablo II, autor de la encíclica sobre el hombre y la naturaleza y Nicanor Mujica Álvarez Calderon, leal amigo de Benavides.

Felipe se ganó entrañables amigos e implacables adversarios.

EL EJEMPLO DE UN GRAN PERUANO

Raúl Morey Menacho (*)

El Comercio, marzo 19 de 1991

Felipe Benavides Barreda, el peruano más aplaudido y prestigiado internacionalmente después de Javier Pérez de Cuéllar, murió sorpresivamente de cáncer en Londres, tras muchos años de lucha en la conservación y defensa de la naturaleza y la ecología peruana.

Brillante orador y mejor pluma, con recia personalidad, puso su verbo, talento y vida al servicio de este noble ideal. Inteligente y directo en su defensa y ataque, no perdonaba mentiras, bajezas o falacias de quienes ocultaban intereses soterrados, denunciando a "falsos ecologistas" con palabras de fuego y agudeza de estilete. Esta actitud ética la tuvo como norma de vida llevada con apasionamiento y a veces enfurecimiento, ganándose entrañable amigos e implacables adversarios.

Fue educado en Londres en plena Segunda Guerra Mundial.

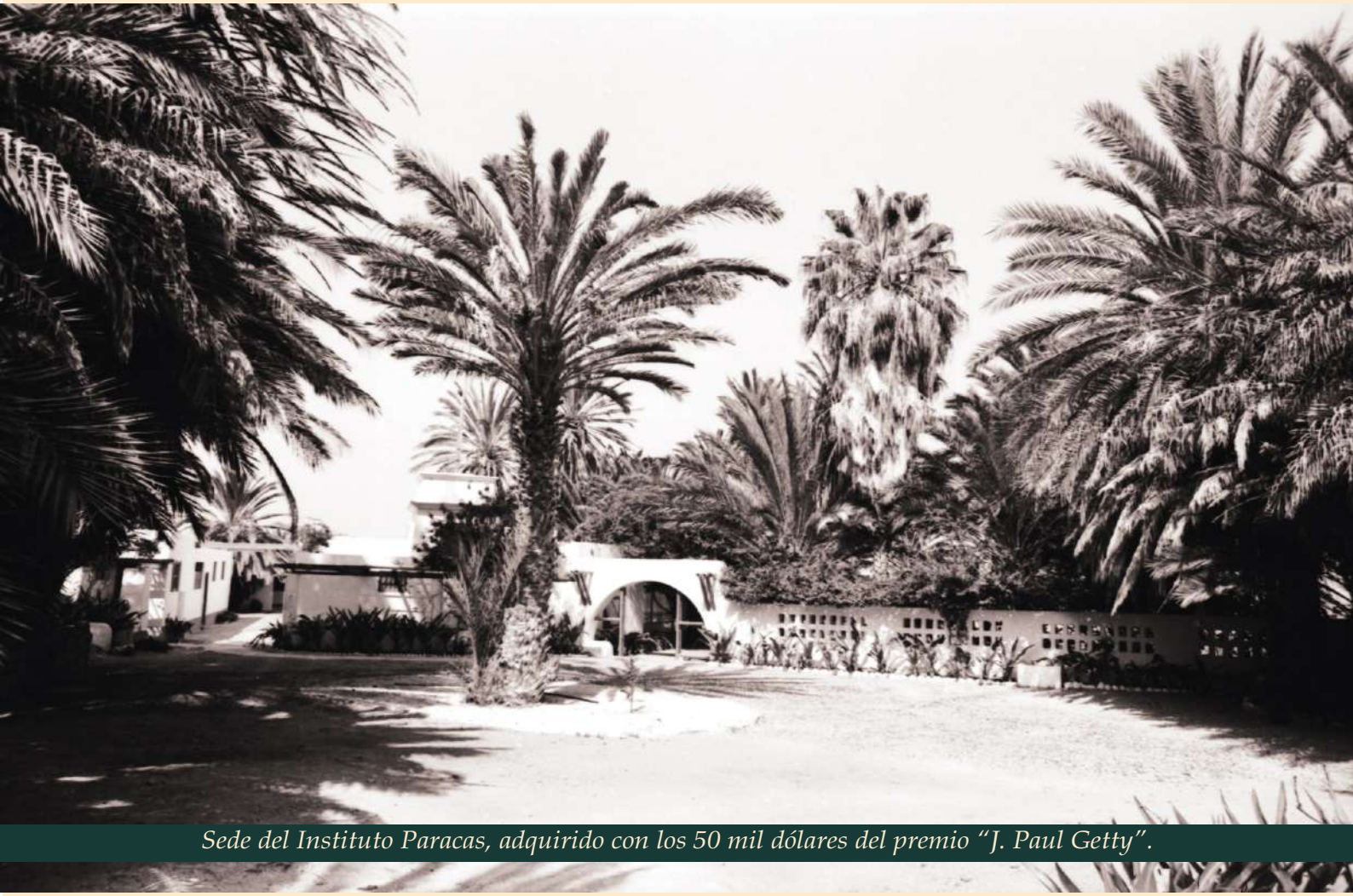
Educado en Londres en plena Segunda Guerra Mundial en colegios exclusivos para la nobleza, conoció desde joven el peligro de los devastadores bombardeos nazis, forjándose un carácter enérgico y espíritu de lucha. Vivió con esplendidez, siendo primero diplomático, pero su vocación naturalista lo decidió a consagrarse a esta defensa, conocedor de la riqueza que se depredaba aceleradamente en su patria. Desde entonces el resto de su vida fue una guerra sin cuartel, organizando instituciones protectoras, promocionando leyes y a quien fuere. Para comprenderlo es necesario conocer algo de "el hombre y sus circunstancias".

Un hecho insólito ocurrido hace 30 años lo pinta de cuerpo entero. En una céntrica calle de Londres, una prestigiosa tienda vendía tejidos hechos con lana de vicuñas peruanas a 1,500 dólares la yarda, cuya procedencia sabía que era clandestina. Increpó al vendedor de tal comercialización estaba prohibida internacionalmente, más al no hacerle caso, premunido de un bastón, rompió con gran escándalo las vitrinas de la tienda llamando a grandes voces a la policía para apresar al propietario. La noticia se

publicó en primera plana de los diarios londinenses, sorprendidos por la forma como nuestro compatriota defendía la vicuña. Más, logró su objetivo: decomisarse la mercadería y sancionarse al infractor. Narraba así, festivamente, que jamás pagó con mayor beneplácito los daños causados al local y la simbólica multa impuesta por "perturbar el orden sin autorización municipal".

Es indudables que uno de los mayores méritos en su campaña en los 50 años dedicados en defensa de la vicuña, que estuvo al borde de la extinción como especie. Con una donación europea creó la Reserva Nacional Pampa Galeras y después la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca en Arequipa; logrando, finalmente, inscribir en la Convención Internacional sobre el Comercio de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (Cites) que solo bajo la sigla "Vicuñandes", seguido del país de origen, se confeccionaran telas, por los países andinos, obtenidas mediante esquilas controladas.

Pero, esta tarea no le fue fácil. Su intransigencia ante todo lo mediocre o autoridades faltas de ética era conocida. Cuando los directores del Proyecto Especial de Utilización Racional de la Vicuña del Ministerio de Agricultura decretaron la muerte (saca) de 8,045 vicuñas en Pampa Galeras por "sobrepoblación", sin fundamento técnico alguno ni conteo de la población real de



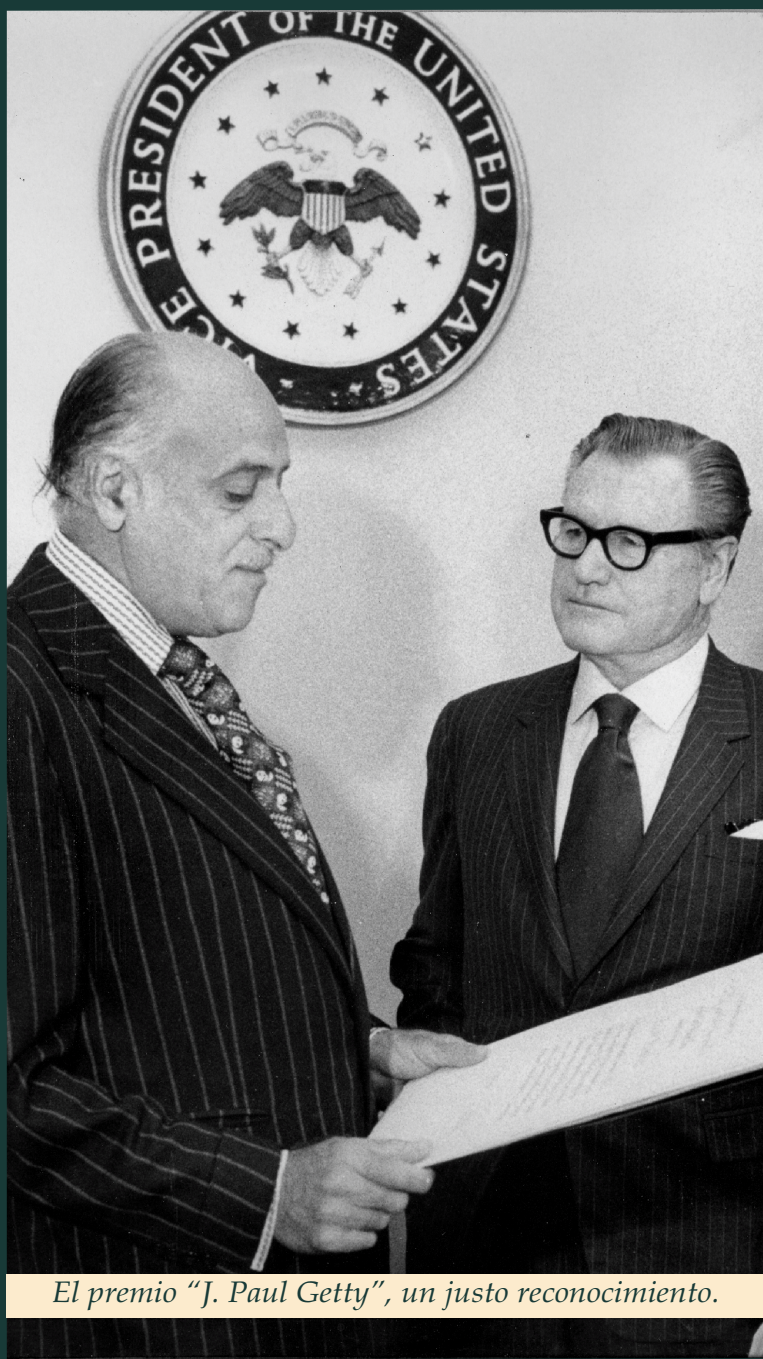
Sede del Instituto Paracas, adquirido con los 50 mil dólares del premio "J. Paul Getty".

auquénidos, exterminándolas en forma irracional y cruel, incluyendo a ejemplares preñados, motivó un violento enfrentamiento público con Benavides.

Éste afirmó que tales vicuñas podían ser trasladadas a otro lugar, la reserva de Aguada Blanca, sin dificultad, probando después que era posible, denunció paralelamente que aquello que movía en el fondo era el interés por las pieles y lanas. Indignado por la consumación de esos hechos y como apoderado de la comunidad campesina de Lucanas (Pampa Galeras) y el apoyo del Frente Ecológico Peruano, inició un juicio penal contra el responsable directo, resultando sentenciado tras cinco años de juicio con un año de prisión condicional y pago de multa de cinco millones de soles, por los delitos en contra de los Derechos de Función y Profesionales. Es a partir de este entredicho y juicio iniciado en 1980, que Felipe Benavides tuvo que soportar luego una guerra sucia, llena de calumnias y acusaciones, que no eran sino patrañas sin pruebas de nada. Pensarse que actuaba por intereses personales era no conocerlo, inconducta que solo existe en la imaginación de sus detractores.

Pero, allí no termina esta lucha. Si algo lo caracterizó era su coraje para enfrentarse directamente a las falsas fundaciones ecologistas, denunciándolas no solo nacionalmente sino en el plazo internacional, trabando sus propósitos. Aún está presente el tinglado de calumnias presentada por malos peruanos en la Sexta Conferencia Anual de la Cites (Canadá, 1987), sobre cambiar a la vicuña del apéndice uno (de reserva bajo control) al apéndice dos (de exportación libre) repartiéndose panfletos acusándolo de interés en esa lana.

El doctor Ian MacPhail, escocés de gran renombre, indignado por tales calumnias, contó que pretendieron sobornarlo para "comprar su voto", al que le siguieron las declaraciones de otros asistentes en el mismo sentido, terminando el congreso con el voto unánime de los 96 países, de respaldo y ovacionándolo. Se le calificó de portaestandarte de la "moralidad de los ecologistas" y de la "ética ambiental". Una torpe maniobra se transformó en el mayor reconocimiento mundial a su persona.



El premio "J. Paul Getty", un justo reconocimiento.

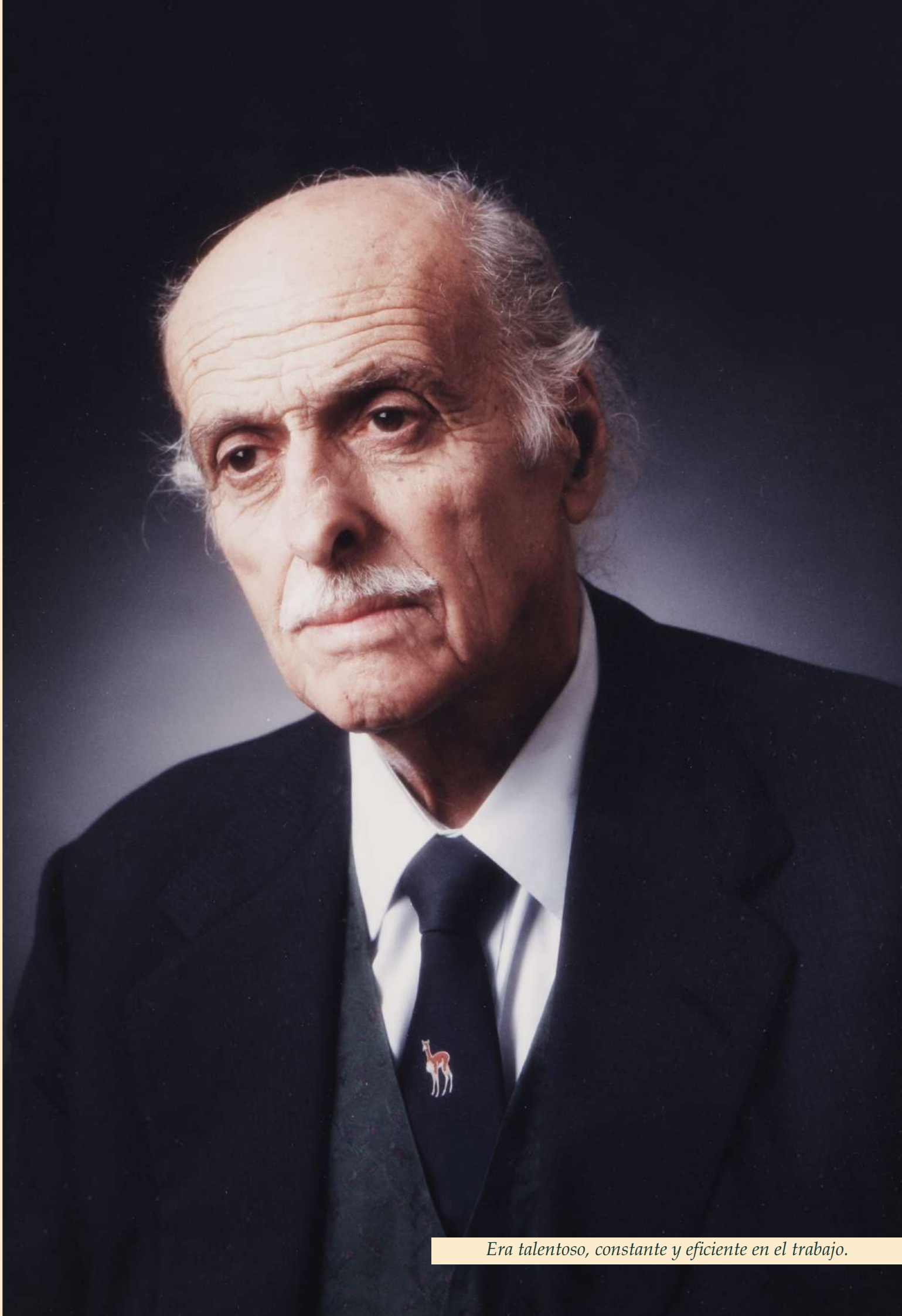
Caricatula del diario El Comercio que gráfica la relación con el príncipe Felipe de Gran Bretaña.

Felipe Benavides está ya en la historia del país. Al ganar el premio J. Paul Getty en 1975, presentado por un grupo de amigos con 525 candidatos auspiciados por sus gobiernos, destinó el íntegro del premio a una fundación para el estudio del ecosistema de Paracas. Llegó a adquirir tal conocimiento del conservacionismo del globo y del Perú en especial, como el más calificado experto, razón por la cual fue invitado por la Academia de Ciencias de Moscú, universidades de Oxford, Cambridge, etc., incluso por el Congreso de los Estados Unidos, recibiendo doctorados, títulos y condecoraciones. Silenciosamente investigó en el Parque de Las Leyendas el comportamiento de la vicuña en cautiverio, logrando por selección natural y alimentación adecuada en la tercera generación, lana más larga y bella, contradiciendo todo lo escrito al respecto.

Sin embargo, por cruel ironía de la vida, se le destituye sin mayores contemplaciones de la presidencia del Patronato del Parque de Las Leyendas que fue creación suya, cuando precisamente estaba defendiendo los intereses peruanos en Europa, cercano ya su fin; esto fue un éxito de sus enemigos. Al igual que el embajador Javier Pérez Cuéllar, que fue vetado por el Senado de la República en 1981 para representar al Perú, y fuera elevado al más alto sitial del globo en las Naciones Unidas, hoy Benavides es exaltado internacionalmente como el gran luchador por la conservación y ética ecológica. Triste destino de nuestros grandes hombres que tienen en su propia patria sus más encarnizados y astutos detractores.

Hoy Felipe Benavides descansa en paz. Nació con una gran vocación que la cumplió a cabalidad. Murió en la única forma en que era posible, con integridad y bonhomía, defendiendo su patria, preocupado y dolido por el Perú y de que su obra no fuese continuada. Nos ha dejado un legado ético y de trabajos que una legión cada vez más numerosa de idealistas recoge, tomando la posta y su mensaje. Solo que decir: gracias Felipe por tu ejemplo.

(*) Arquitecto, catedrático de la Universidad Nacional de Ingeniería, conservacionista, exsecretario de la Junta Deliberante Metropolitana de Lima y fundador del Frente Ecológico Peruano.



Era talentoso, constante y eficiente en el trabajo.

IDILIO Y LUCHA DE FELIPE BENAVIDES

Fernando Belaunde Terry (*)

El Comercio, marzo 24 de 1991

Ha muerto un combatiente. Ha caído Felipe Benavides, en el Londres de sus mocedades, en la ciudad bombardeada de la que no quiso apartarse en los días de la sangre, el sudor y las lágrimas. Se mantuvo allí, hidalgamente, como buen soldado de la diplomacia peruana. Ha caído el defensor de las indefensas vicuñas y en esta hora habla, por todos los peruanos, el poeta Vallejo: "Quédate hermano...!"

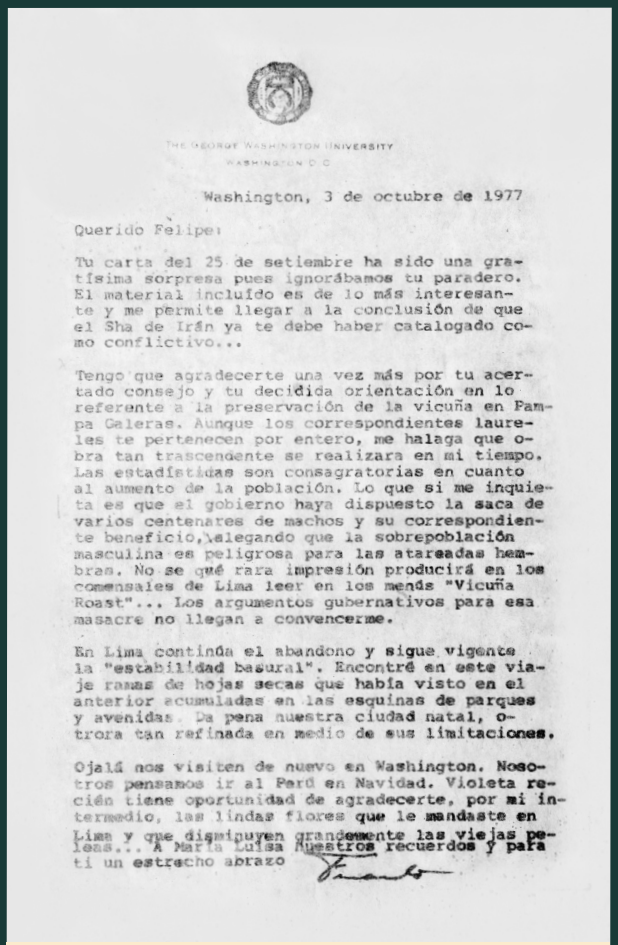
Rebalsaba personalidad, como el cántaro al fuego en plena ebullición. Era talentoso, constante y eficiente en el trabajo, pero sólo para sustentar las grandes causas impersonales. Dijo que "no bajaría los brazos hasta que llegara la muerte". Y así fue. ¿Qué queda de aquellos desmanes? Solamente un mudo desprecio. ¿Y de esta generosa vida que se extingue tan lejos de Pampa Galeras?: una insondable tristeza andina en la silente orfandad de los auquénidos.

¿Por qué lo separaron cuando ya la muerte lo amenazaba? Tal vez querían su silla. Pero ¡oh decepción! Pronto descubrieron que no era un asiento rentable. Era un sitial para dar, no para recibir.

Un sentimiento profundamente romántico, de amor al Perú en sus esencias, caracteriza el idilio de Benavides –no encuentro otra forma de definirlo- con la vicuña. Aguardaba cada nuevo alumbramiento con inquietud paternal. Lo vi acariciar a las recién nacidas en el dulce cautiverio del Parque de Las Leyendas, tan distinto al dramático hábitat del altiplano, que describe el poeta:

"Silencio y soledad...nada se mueve...

Apenas, a lo lejos, en hilera,
las vicuñas con rápida carrera
pasan a modo de una sombra leve..."



THE GEORGE WASHINGTON UNIVERSITY
WASHINGTON, D.C.

Washington, 3 de octubre de 1977

Querido Felipe:

Tu carta del 25 de setiembre ha sido una gratísima sorpresa pues ignorábamos tu paradero. El material incluído es de lo más interesante y me permite llegar a la conclusión de que el Sha de Irán ya te debe haber catalogado como conflictivo...

Tengo que agradecerte una vez más por tu acertado consejo y tu decidida orientación en lo referente a la preservación de la vicuña en Pampa Galeras. Aunque los correspondientes laureles te pertenecen por entero, me halaga que obra tan trascendente se realizara en mi tiempo. Las estadísticas son consagratorias en cuanto al aumento de la población. Lo que si me inquieta es que el gobierno haya dispuesto la saca de varios centenares de machos y su correspondiente beneficio, alegando que la sobrepoblación masculina es peligrosa para las atareadas hembras. No se qué rara impresión producirá en los comensales de Lima leer en los menús "Vicuña Roast"... Los argumentos gubernativos para esa masacre no llegan a convencerme.

En Lima continúa el abandono y sigue vigente la "estabilidad basural". Encontré en este viaje ramas de hojas secas que había visto en el anterior acumuladas en las esquinas de parques y avenidas. Da pena nuestra ciudad natal, otrora tan refinada en medio de sus limitaciones.

Ojalá nos visiten de nuevo en Washington. Nosotros pensamos ir al Perú en Navidad. Violeta recién tiene oportunidad de agradecerte, por mi intermedio, las lindas flores que le mandaste en Lima y que disminuyen grandemente las viejas penas... A María Luisa Nuestros recuerdos y para ti un estrecho abrazo

Carta de Fernando Belaúnde Terry a Benavides (1977).

Aquí rodeadas por la multitud, por el bullicio de la urbe, encuentran un nuevo entorno, muy distinto al que describe Chocano. Pero una mano amorosa mitiga la nostalgia telúrica, acariciando el cuello sedoso del esbelto animal.

Tal vez por ello, el laureado conservacionista inscribió en el parque estas palabras de Neruda: "Aquí la hebra dorada salió de la vicuña a vestir los amores, los túmulos, las madres, el rey, las oraciones, los guerreros…"

MATANZA DE VICUÑAS

EL DEPREDADOR "CARTEL DE LA MOLINA"

por: FELIPE BENAVIDES

Un apasionante alegato contra los intereses económicos que promueven la extinción de nuestra fauna.

Documentada y severa denuncia de Benavides publicada en la revista Oiga (1990).

Pero en este duelo imaginativo no se queda atrás, el cantor de América cuando dice: "La piel de las vicuñas dio, en épocas mejores, alfombras a las plantas de las sacerdotisas y mantos a los hombros de los emperadores…"

Giusseppe Alvigni titula un libro fascinante sobre los camélidos "La fibra más cercana al cielo", elogiando a la vicuña, llena de belleza y distinción. Y tuvo razón Benavides porque ningún aporte peruano es más elocuente que el textil, pues mientras los famosos gobelinos franceses -según Reid- raramente muestran más de 20 hilos de urdimbre por pulgada, el antiguo Perú exhibe ejemplares con 398…Allí

Un sentimiento profundamente romántico, de amor al Perú en sus esencias, caracterizó su idilio con la vicuña.

fuimos maestros, no discípulos; conquistadores, no conquistados…Allí el mensaje andino adquirió su máximo esplendor. Es bueno recodarlo en estos tiempos en que se nubla la identidad nacional y se "cesa" a los que la iluminan con luz de patriotismo y sensibilidad de artistas.

Y esa luz, por el idealismo de tu causa, no se extingue. Y por la sensibilidad de tu espíritu, no se apaga.

(*) Arquitecto, estadista, orador, docente universitario, jefe y fundador de Acción Popular, dos veces presidente constitucional del Perú (1963-1968/1980 – 1985).

El presidente Fernando Belaunde Terry le impuso la Orden al Mérito por Servicios Distinguidos (1964).

Su tarea, para muchos, pudo parecer una empresa romántica y quijotesca.

LA VIGENCIA DE FELIPE BENAVIDES

Leonor Saúd Castillo (*)

La República, febrero 20 de 1997

A los seis años de la desaparición de un personaje de la dimensión de Felipe Benavides considero un privilegio poder recordarlo a través de estas líneas.

Felipe era nuestro Norte. En realidad, durante 40 años, fue el Norte de toda la conservación ambiental en el país. Sin su infatigable personalidad, sin su pensamiento, siempre de avanzada, sin esa vitalidad contagiosa y movilizadora, sería muy difícil seguir su camino. Es por esto que debemos tenerlo siempre claro, nítido, preciso entre nosotros y, por ningún motivo, confinarlo al pasado con sensiblerías póstumas qué, dado su carácter, solo lo hubiesen incomodado. Además, su pensamiento y sus constantes propuestas tienen una vigencia permanente que debemos asumir como un compromiso grande e ineludible.

La tarea de Felipe, para muchos, pudo parecer una empresa romántica, quijotesca. No fue, ni es así. La conservación en el Perú es dramática y muchas veces decepcionante. Felipe la entendía así y la vivía obstinadamente, con entrega, con amor y una profunda comprensión de sus posibilidades.

Es muy difícil decir no toquen esto, no extraigan de aquí o de allá, cuando sus necesidades primarias las tienes cubiertas por varias generaciones. Es por esto que salvar de la extinción una especie valiosa, por la riqueza de su lana, como la vicuña, fuente de millones de divisas para esos mismos niños que mueren de desnutrición, es un hecho con un profundo sentido social y humano. Cuántas veces lo oí decir: "Es inconcebible que la lana más fina y valiosa del mundo, exista junto a un pueblo tan pobre y no se utilice en su beneficio".

Recordar a Felipe y no hacer mención a las comunidades campesinas sería algo que no me perdonaría. Tuvo una profunda admiración por el hombre andino al que ayudó permanentemente. "El comunero es lo mejor que tiene el Perú, solía decir, es gente organizada, trabajadora, saben escoger a sus autoridades, no se dejan engañar. A ellos no les interesa nada más que no sean los legítimos derechos de sus comunidades. Me honro en ser presidente honorario de la comunidad de Lucanas".

De Izq. a Der.: Felipe Benavides con dos de sus más cercanos colaboradores, Leonor Saúd Castillo y Wilfredo Pérez Ruiz.

Felipe, intenso guardián de nuestra biodiversidad.

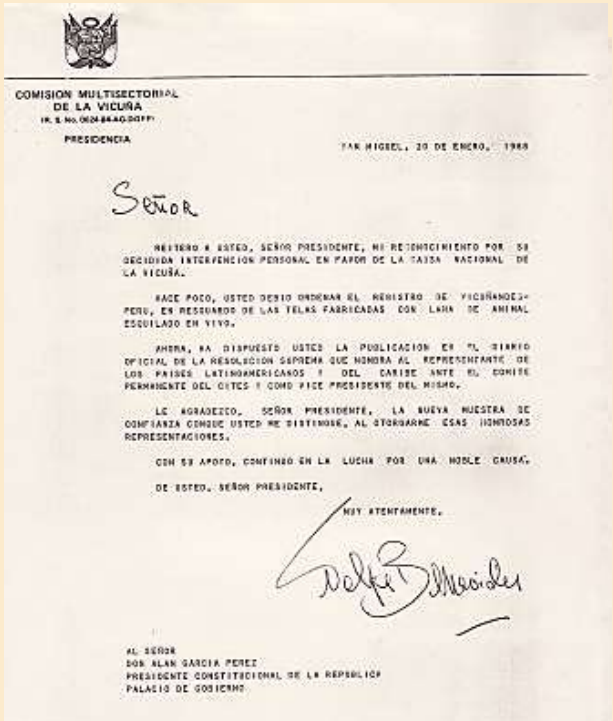
Lo vi luchar arduamente por estos derechos. Si no logró más, ellos comprendieron que fue por la mezquindad de algunos, la avaricia de otros y por la poca visión de los gobiernos que hasta ahora siguen sin querer ver cómo se desangra, día a día, a manos de cazadores furtivos, la riqueza que podría impulsar y llevar esperanza a esa gente, hastiada de ofrecimientos y promesas incumplidas. Esta indolencia, estas incomprensiones, si bien lo enfurecían, en el fondo, tenía la tranquilidad que brota de la convicción absoluta de que quienes debían entender, ya lo habían hecho. Y que, por último, y al final de todo, son las comunidades con su ancestral sabiduría de quienes depende el futuro de la vicuña.

A lo largo de su vida enfrentó el ataque inferior y poco varonil de sus adversarios, quienes solo lograron evidenciar más la fortaleza moral y la ética de Felipe y, además, el temor que le tenían. Ese miedo que infunde la verdad cuando el engaño y la mentira quieren seguir dominando.

Quienes sabotearon, mintieron, obstaculizaron, desesperaron inútilmente, ya que el destino de los pueblos y el de sus defensores está escrito por encima de sus débiles y perniciosas voluntades, por encima de cualquier verdad, de cualquier mentira.

He querido recordarlo hoy, como lo hago siempre, con fuerza, con optimismo, con alegría, con admiración y cariño, sin rezongos lastimosos, como a él le hubiera gustado ser recordado. Lo que yo le debo a Felipe Benavides está más allá de toda evaluación. Este pequeño tributo, escrito al vaivén desordenado de mis recuerdos, plagados de fallas y redundancias conceptuales, va para él, que me consentía y me perdonaba todo. Va con mi amistad imperecedera y con algo que en nuestras largas, y ahora tan añoradas conversaciones, pocas veces le dije la gratitud que siento por esa constancia inquebrantable, por esa fuerza de espíritu, por haberme permitido serle útil y, a través de él, aprender a querer más al Perú, por haber contribuido a renovar en mí, como en mucha gente, la fe y esperanza que todavía hay en el mundo, además de la "libertad y la honra", causas nobles como la suya, ahora nuestra, en las que se puede y debe destinar la vida entera.

(*) Empresaria, conservacionista, exdirectora del Centro de Rescate de Especies en Extinción de la Sociedad Zoológica del Perú y presidenta de la Sociedad Zoológica del Perú.



COMISION MULTISECTORIAL
DE LA VICUÑA
(R. S. No. 0024-84-AG-DGFF)
PRESIDENCIA

SAN MIGUEL, 20 DE ENERO, 1988

Señor

Me dirijo a usted, señor Presidente, mi reconocimiento por su decidida intervención personal en favor de la causa nacional de la vicuña.

Hace poco, usted dispuso ordenar el registro de vicuñandes-Perú, en resguardo de las telas fabricadas con lana de animal esquilado en vivo.

Ahora, ha dispuesto usted la publicación en el Diario Oficial de la resolución suprema que nombra al representante de los países latinoamericanos y del Caribe ante el Comité Permanente del CITES y como Vice Presidente del mismo.

Le agradezco, señor Presidente, la nueva muestra de confianza conque usted me distingue, al otorgarme esas honrosas representaciones.

Con su apoyo, continuo en la lucha por una noble causa.

De usted, señor Presidente,

Muy atentamente,

Al señor
Don Alan García Pérez
Presidente Constitucional de la República
Palacio de Gobierno

Carta de Benavides al presidente Alan García Pérez agradeciendo su respaldo a la causa nacional de la vicuña (1988).

Luchador incansable y defensor de las más nobles causas nacionales.

FELIPE BENAVIDES: EL RECUERDO DEL PATRIARCA

Martha Meier Miró Quesada (*)

El Comercio, agosto 20 de 1997

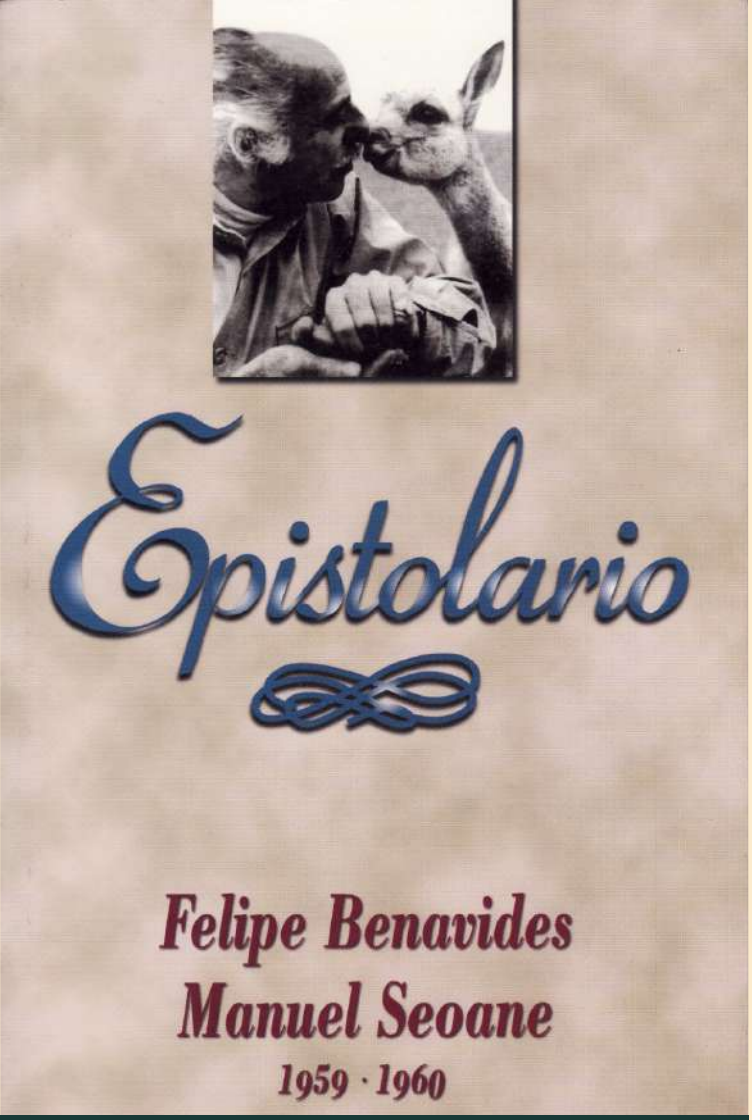
Los derechos de las comunidades campesinas, alto andinas y nativas. La problemática de la niñez. El hambre, la miseria, la depredación de nuestras riquezas naturales. La protección de la anchoveta, de las vicuñas, la taruca, el oso de anteojos y otras especies representativas de la fauna nativa. El establecimiento de áreas silvestres protegidas, en beneficio de las futuras generaciones. La hipocresía que se ha apoderado de ciertos sectores del ambientalismo. Todo esto fue causa de los desvelos de don Felipe Benavides Barreda, patricio de la conservación en nuestro país y reconocida figura del ambientalismo a nivel internacional. Benavides hubiera cumplido ochenta años el día de mañana 7 de agosto. Aunque ya no está entre nosotros la fecha será siempre de celebración y agradecimiento por su monumental legado y vida ejemplar.

Mañana hubiera cumplido ochenta años. Y aunque hace más de seis que no está entre nosotros, su vida ejemplar y monumental obra ya forman parte de la historia del Perú. Muchos siglos habrán de pasar y ni aún así podrá ser borrada la huella de este notable compatriota. Felipe Benavides (1917-1991). Fue un luchador incansable, defensor de las más nobles causas nacionales. Pilar fundamental del movimiento 'verde' en nuestro país, fue además un visionario en lo que se refiere a compatibilizar la economía con la ecología, el crecimiento económico con la protección de las riquezas naturales, el progreso y el desarrollo enfocados desde una perspectiva ambientalista cuya única finalidad debiera ser elevar la calidad de vida de la sociedad, en su conjunto. Fue un terco soñador que apostó por un mañana más justo, solidario y ecológicamente viable.

Manu, Paracas y Pampa Galeras, unas cuantas de las áreas que batalló por establecer.

Padre de paraísos

El Parque Nacional del Manu, las reservas nacionales de Paracas, Lomas de Lachay y Pampa Galeras, son apenas unas cuantas



Portada de "Epistolario", la correspondencia entre Benavides y Seoane.

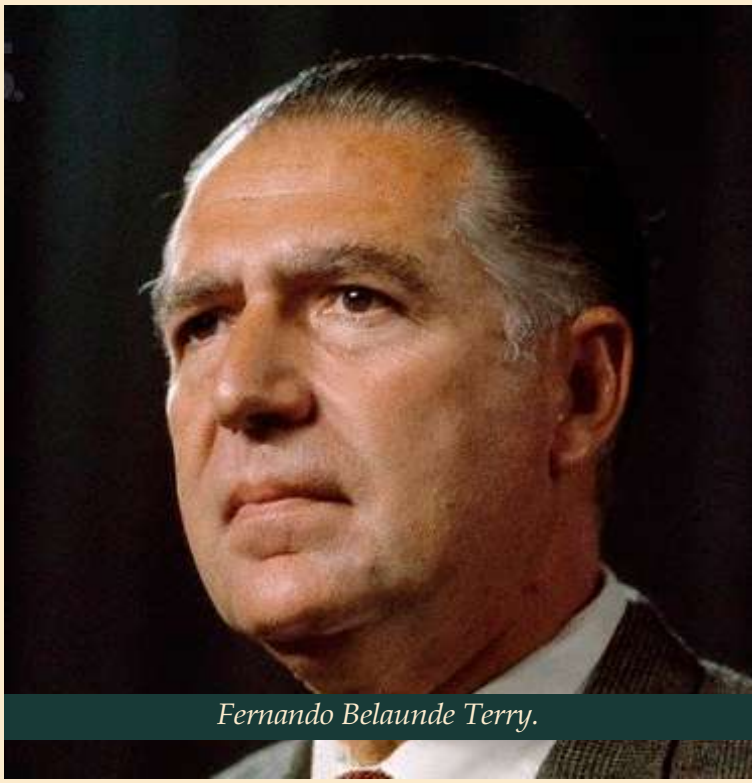
de las muchas áreas protegidas que Benavides batalló por establecer. El Parque de Las Leyendas, principal zoológico del país, es otro de sus legados. Don Felipe consagro su vida a la conservación de la naturaleza y a defender los derechos de las postergadas comunidades alto andinas y amazónicas. Abrazó la causa con fervor y ética. A lo largo de su fructífera vida ocupó diversos puestos oficiales en los que se desempeñó con una sola ambición: servir lo mejor posible al Perú.

Su huella profunda

Sobre tan preclaro compatriota escribió el dos veces presidente del Perú, arquitecto Fernando Belaúnde Terry: "Rebalsaba personalidad, como el cántaro al fuego en plena ebullición". Era talentoso, constante y eficiente en el trabajo para sustentar sólo las grandes causas impersonales.

Dijo que: "No bajaría los brazos hasta que llegara la muerte". Y así fue. Sobre su larga lucha para salvar de la extinción a la vicuña, estilizado camélido sudamericano que posee la lana más fina del mundo y es parte integral de nuestro escudo, comentó Belaunde: "Un sentimiento profundamente romántico, de amor al Perú en sus esencias, caracteriza el idilio de Benavides -no encuentro otra forma de definirlo- con la vicuña. Aguardaba cada nuevo alumbramiento con inquietud paternal. Lo vi acariciar a las recién nacidas en el dulce cautiverio del Parque de Las Leyendas, tan distinto al dramático hábitat del altiplano..."

En "Epistolario" libro publicado por el "Fondo Editorial de la Red Nacional de Acción Ecologista" (Renace-Perú), el amauta Javier Pulgar Vidal lo recuerda así: "Felipe Benavides era un peruano apasionado por la causa del Perú; vivió intensamente por la defensa de sus



Fernando Belaunde Terry.

riquezas naturales y de los grandes proyectos que nos condujeron al engrandecimiento nacional... Nos toca continuar la obra del gran servidor de las causas más enaltecedoras del patriotismo..."

Impresionante vista de la Reserva Nacional de Paracas.

Señor de la ecología

"Señor de la Ecología", fue el homenaje póstumo que le tributó la página editorial de 'Expreso'. En esas iluminadoras líneas publicadas en el 'Diario de Orejuelas', dirigido por el destacado periodista Manuel D'Ornellas, se expresaba: "Decía el escritor argentino Jorge Luis Borges, burlonamente, que era de caballeros adherirse a causas perdidas. Lo que no sabía Borges es que en el Perú había un caballero que lograba convertir a esas causas perdidas en empresas victoriosas, contra toda predicción. Ese señor se llamaba Felipe Benavides Barreda... Ese señor, cuya ausencia aún siente el Perú, salió a defender lo que nadie defendía: las ballenas, las vicuñas, la integridad de la península de Paracas, la ecología de nuestras costas.

Como caballero andante que era, lanza en ristre, pero con una pragmática red de contactos humanos en el Perú y en el exterior, que le permitió ganar batallas que antes siempre se habían perdido. Lo hizo al precio de mermar su considerable fortuna personal, porque nunca su natural señorío le permitió lucrar con las causas nobles ganadas o perdidas. Y lo hizo poniendo en ese empeño toda su fuerza vital, hasta morir". Amigo inolvidable don Augusto Dammert León fue amigo entrañable de Benavides desde sus primeros años. Junto a él batalló a favor de nuestras riquezas naturales y la defensa de las mujeres, hombres y niñez más olvidados. Lo apoyó además en varias de las instituciones que fundara, como la Asociación Pro Defensa de la Naturaleza (Prodena), entidad primera en brindar ayuda técnica y económica al Manu. Escribió Dammert en nuestra página editorial que Felipe era: "Un peruano diferente".

Los peruanos de Lucanas, del Colca, de Paracas, del Manu, no olvidan sus visitas, preocupado por la suerte de la vicuña, los lobos de mar y los cóndores, del oso de anteojos y de la taruca, de las aves de dentro y de fuera. La historia recoge su patriótica audacia para lograr una multa de tres millones de dólares al

De Izq. a Der.: Wilfredo Pérez Ruiz, discípulo de Benavides, con el sabio Javier Pulgar Vidal.

todopoderoso Aristóteles Onassis, empeñado en una gigantesca cacería de ballenas en el Pacífico. Argentina, Bolivia, Chile y Ecuador conocieron los empeños inauditos de Benavides por la conservación del camélido andino que ofrece la fibra animas más bellas y fina del mundo".

Maestro de muchos

Benavides fue un hombre preocupado por formar a las nuevas generaciones del Perú, de inculcarles el amor por las causas nobles y humanistas. Wilfredo Pérez Ruiz, su discípulo más destacado, vinculado desde el Frente Ecológico Peruano - Felipe Benavides a Renace Perú (red que mantiene el espíritu y mensaje moral del recordado conservacionista) expresa: "En momentos en que hubiera cumplido 80 años, el padre del movimiento ambientalista del Perú y de América Latina, Felipe Benavides Barreda, es importante destacar sus singulares calidades éticas, cívicas y profesionales que enaltecieron su trayectoria. Fundamentalmente me parece importante recordar esto, cuando la corriente ecologista atraviesa una severa crisis moral e institucional, consecuencia de su desencuentro con la sociedad en su conjunto.

Muchos relacionan a Felipe, únicamente, con el quehacer ambiental; sin embargo, su vida estuvo siempre orientada a la realización de muchos proyectos más allá del tema exclusivamente ecológico. Fue junto al recordado empresario sueco Gosta Lettersen, promotor de la creación de la Feria Internacional del Pacífico. Canalizó la inversión de capitales extranjeros a nuestro país. Cumplió una labor solidaria durante la Guerra Civil Española en 1939 y desarrolló, también, colaboración humanitaria durante la Segunda Guerra Mundial, asistiendo a los heridos y enfermos: Manejaba ambulancias en la capital británica, salvando así la vida de muchos.

Para los ambientalistas y para los peruanos en general, su gran legado es haber luchado insistentemente para que los recursos naturales se orienten a mejorar la calidad de vida de los peruanos. Felipe es y seguirá siendo un peruano vigente, no por cuestiones de nostalgia sino por la brillantez, lucidez y vigencia de su pensamiento y de su trayectoria moralmente ejemplar".

(*) Periodista, jefa de la Página de Ecología del diario El Comercio, fundadora de la Red Nacional de Acción Ecologista del Perú (Renace Perú) y editora central de fin de semana y suplementos del diario El Comercio.

Felipe Benavides con el presidente Manuel Prado Urgarteche en la inauguración de la Feria Internacional del Pacífico.

Odiado por los perversos de siempre, generó envidias entre los mediocres.

FELIPE BENAVIDES BARREDA

Áureo Sotelo Huerta (*)

La Primera, abril 9 de 2012

Felipe Benavides Barreda, hijo del embajador Alfredo Benavides Diez Canseco y Carmen Barreda Bolívar, nació en Miraflores el 7 de agosto de 1917. Estudió primaria en Francia, la secundaria en el Perú y la superior en Gran Bretaña. En 1945 fue nombrado cónsul en New York, regresando al país en 1952.

Ballenas: el enfrentamiento con Aristóteles Onassis. Desde su regreso inició una campaña contra la depredación de la ballena por la flota pesquera del millonario Aristóteles Onassis, a quien lo enfrento en nuestras 200 millas.

Defensa de la ballena azul. Esta campaña continuó en 1966, logrado un acuerdo mundial para la veda de la ballena por diez años, porque estaba en vías de extinción.

Fue creador del Parque de Las Leyendas de Lima. Por el año 1963, Lima tenía un crecimiento demográfico acelerado; cuando subió al poder el presidente Fernando Belaunde, Benavides presentó el proyecto, aprobándose de inmediato en un área de 120 hectáreas.

Las vicuñas y la Reserva Nacional Pampa Galeras. Conocedor del problema de la extinción de la vicuña, convenció al jefe de Estado para que en 1967 se inaugure esta reserva nacional, con el apoyo de la comunidad campesina de Lucanas. Logró patentar la marca "Vicuñandes-Perú" para la fabricación de las telas provenientes de la esquila de la vicuña. Era presidente de la Sociedad Zoológica del Perú y del Frente Ecológico Peruano.

Parque Nacional de Cutervo. Fue creado en 1961, en una extensión de 2,500 hectáreas. Su nacimiento fue la culminación de una campaña iniciada en 1947 por el biólogo, pedagogo y escritor Salomón Vílchez Murga.

Asimismo, la Reserva Nacional Lomas de

Trabajadores del Parque de Las Leyendas en su sepultura en el Cementerio Británico.

Lachay (1977), fue creada para aprovechar la riqueza de nuestros microclimas que abundan en las lomas de nuestro litoral. Defensor de nuestra riqueza marina. Frente a las estadísticas jactanciosas de ser los primeros productores de harina de pescado en el mundo, decía: "Oro hoy pero mañana habrá hambre".

El esplendor de la Reserva Nacional Pacaya Samiria.

El Parque Nacional del Manu, en los departamentos de Cusco y Madre de Dios, fue creado con el apoyo de su amigo el ornitólogo cusqueño Celestino Kalinowski Villamonte en 1973. Las gestiones empezaron cuando era presidente del Patronato de Parques Nacionales y Zonales (Parnaz).

La Reserva Nacional de Paracas (1975), se fundó para la protección del lobo de mar que estaba en proceso de extinción ya que los crueles cazadores mataban a los lobeznos de solo dos o tres meses, dejándolos vivos y si la madre acudía en su defensa, le pinchaban el ojo. Investigó la deforestación del Bosque Nacional Alexander Von Humboldt (Pucallpa). También, encargó su estudió de esta problemática a Bárbara d'Achille, quien sería cruelmente asesinada por Sendero Luminoso en 1989.

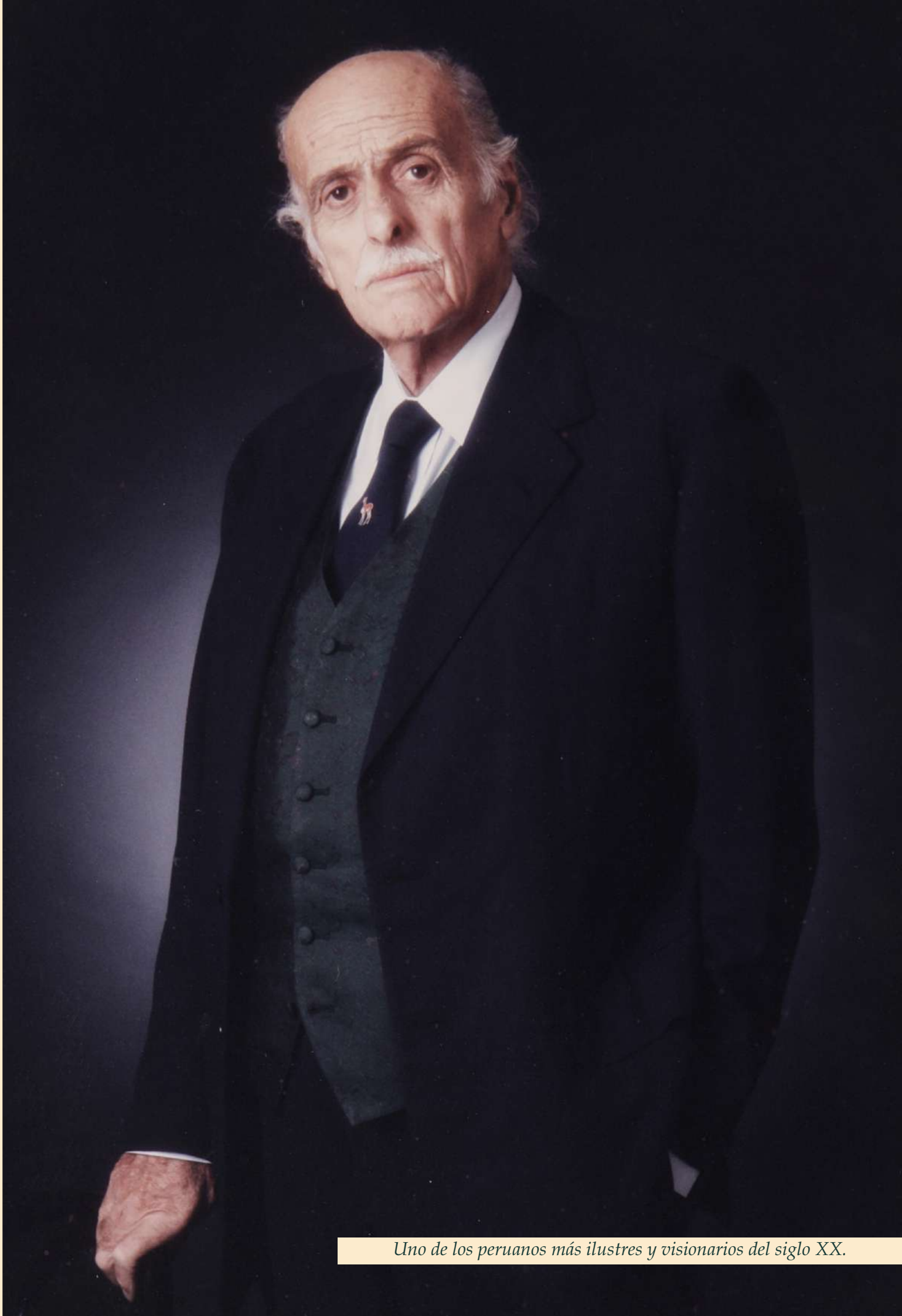
Promovió los estudios que determinaron la creación de la Reserva Nacional Pacaya Samiria (1972). Actualmente está amenazada porque en sus alrededores abunda el gas y el petróleo.

Fue ganador del premio "J. Paul Getty" (1974), una especie de nobel en el campo del conservacionismo, por ser "responsable de muchos avances en la conservación en el Perú y América Latina". Los 50 mil dólares del premio los destinó a la creación del Instituto Paracas.

El final: odiado por los perversos de siempre, generó envidias entre los mediocres. Finalmente, Alberto Fujimori lo cesó del cargo de presidente del Consejo Directivo del Patronato del Parque de Las Leyendas el 18 de enero de 1991; falleció el 21 de febrero de ese mismo año. Cuando murió, las vicuñas, los lobos y ballenas lloraron y le rindieron un minuto de silencio, porque ellos y todos los animales del planeta no tienen voz ni voto.

(*) Docente, periodista, investigador, narrador, compositor, escritor y exdirector de teatro de la Universidad Ricardo Palma. Ganador de premios en el ámbito cultural a nivel nacional e internacional.

Felipe Benavides con el presidente norteamericano Gerald Ford en la Casa Blanca.



Uno de los peruanos más ilustres y visionarios del siglo XX.

FELIPE BENAVIDES: UN PERUANO UNIVERSAL

Wilfredo Pérez Ruiz (*)

Lima, febrero 21 de 2025 (texto inédito)

Felipe Benavides Barreda (Lima, agosto 7 de 1917- Londres, febrero 21 de 1991), uno de los hombres más ilustres y visionarios del siglo XX en nuestra patria. Para entender su personalidad y peripecias debemos percatarnos de sus raíces familiares y, especialmente, conocer el sinfín de experiencias que, a temprana edad, engrandecieron y definieron su destino. Hijo de Alfredo Benavides Diez Canseco y Carmen Barreda Bolívar.

Se educó en el Lycée Massena (Niza, Francia), entre 1922 y 1929. Al regresar al Perú, estudió en el Colegio Marcelino Champagnat (1929-1933); integró su segunda promoción. Es transferido al Sir Edmundo Collage -en donde cursó de 1933 a 1936- al ser nombrado su padre embajador plenipotenciario en Gran Bretaña y acreditado como representante en los funerales del rey Jorge V (1936) y en la coronación de Jorge VI, al año siguiente.

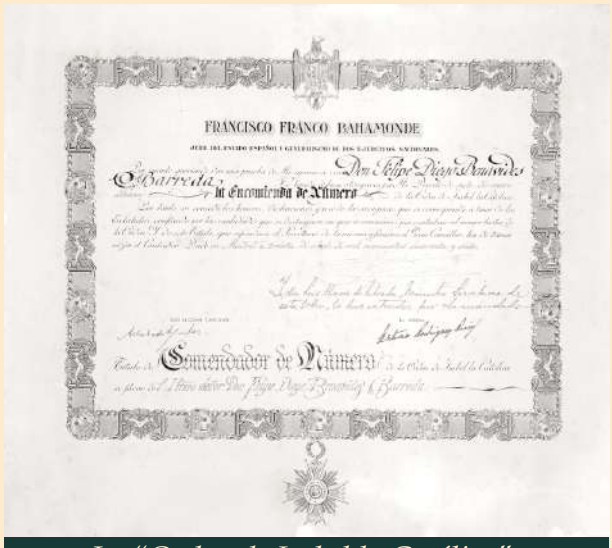
Ingresó a London School of Economics and Political Science (1936-1939). Su progenitor escogió como su tutor al politólogo, periodista y presidente del Partido Laborista Británico, Harold Laski. Allí buscó los orígenes, modalidades y las corporaciones dedicadas a la comercialización ilegítima de la fibra de vicuña; encontró la publicación "The rarer wools" (1935), editada por la compañía textil escocesa Elgin, James Johnston & Co. Woollen Manufacturer, con reveladora información. Así se infundió su involucramiento con este emblemático recurso. Entabló amistad con Peter Carington, líder del Partido Conservador y de la Cámara de los Lores; actuó como ministro de Defensa y Relaciones Exteriores. Fue secretario general de la

Ambientes de la residencia de Benavides en Londres.

De izq. a Der.: Hizo cercana amistad con Orson Welles, Jean Paul Reynaud y Charles Lindbergh.

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Al estallar la Guerra Civil Española (1936-1939) se trasladó hasta la frontera entre Francia y España, con la finalidad de rescatar y acoger a los desterrados de ese feroz conflicto. Su heroica acción es distinguida por el presidente Francisco Franco Bahamonde al imponerle la "Orden de Isabel la Católica", en el Grado de Comendador de Número, el 30 de abril de 1947. Esta la decretó el rey Fernando VII, el 14 de marzo de 1815, con el nombre de Real y Americana Orden de Isabel la Católica.



La "Orden de Isabel la Católica", en el Grado de Comedor de Número (1947).

Se desempeñó, durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), como tercer secretario ad honorem y, por último, canciller interino del consulado del Perú en Londres. En ese contexto, ofreció su auxilio a la Cruz Roja Internacional conduciendo ambulancias y cooperó en el rescate de las víctimas de los bombardeos sobre la metrópoli inglesa. En aquellos años anhelaba enrolarse en la Real Fuerza Aérea para servir a la nación que lo había acogido; coadyuvó a liberar residentes anglosajones en territorio alemán y efectuó operaciones de espionaje. Esta hazaña le mereció recibir de la reina Elizabeth II del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte la "Excelentísima Orden del Imperio Británico" -instituida el 4 de junio de 1917 por el rey Jorge V- en el Grado de Oficial de la Orden, el 3 de julio de 1963.

Al concluir este infausto encuentro bélico recibió el nombramiento de cónsul adscrito al Consulado General del Perú en Nueva York (1945). Al año siguiente, es designado segundo secretario la legación en Suecia y Noruega. La infinidad de relaciones y vivencias forjadas en su estadía en Europa afianzaron su porvenir. En esas circunstancias emprendió trato con el actor, director y productor de cine Orson Welles, con el primer ministro francés Jean Paul Reynaud y con Charles Lindbergh, conocido como el "Héroe del Atlántico", entre otros. Permutó como segundo secretario en nuestra embajada en Argentina (1950). Su permanencia en el servicio diplomático duró diez años y cinco meses; pasó a disponibilidad ese año. No obstante, lo aguardaban inéditas

causas consagradas al bien común que lo harían merecedor de un sitial en la historia.

El primer campanazo en su enérgico avatar conservacionista se produce al enfrentarse a la flota pesquera del magnate griego Aristóteles Onassis (1953). Presionó al gobierno para imponerle una severa multa de dos millones de dólares -por la caza de 4,000 ballenas en forma despiadada- y fue obligado a retirarse de nuestro litoral. Gracias a su denuncia la Marina de Guerra del Perú intervino y apresó al barco "Olympic Challenger" de 18,000 toneladas. De la misma manera, cumplió un rol incuestionable en la incorporación del Estado Peruano a la Comisión Ballenera Internacional (CBI). La comunidad conservacionista, encabeza por el Fondo Internacional para el Bienestar Animal (IFAW) y Greenpeace Internacional, felicito su liderazgo en resguardo de este cetáceo en un telex remitido al jefe de Estado (1981).

Infatigable el protagonismo de Violeta Correa Miller y Enrique Barreto Estrada en la creación del Parque de Las Leyendas.

Su máquina de escribir y su equipo fotográfico.

Evidenció su inquietud por la educación, la recreación y el esparcimiento al proponer un nuevo zoológico para la "Ciudad de los Reyes". En tal sentido, dirigió el comité organizador de la Sociedad Zoológica del Perú (1960). Por encargo del presidente Fernando Belaunde Terry -y en estrecha coordinación con su edecán Enrique Barreto Estrada y su secretaria Violeta Correa Miller- gestó, fundó y presidió el emblemático Parque de Las Leyendas (1964) y posesionó este escenario de importancia arqueológica, botánica y zoológica. Desde allí impulsó la sensibilización del público con la fauna y flora y con nuestra identidad cultural. El apago por la niñez reconfortó su entrega hacia esta institución asentada en la memoria nacional.

Se comprometió con la necesidad de alcanzar el desarrollo sostenido respetando las ancestrales tradiciones de los pobladores rurales. Uno de sus triunfos más trascendentales fue salvaguardar a la vicuña e incentivar su manejo y

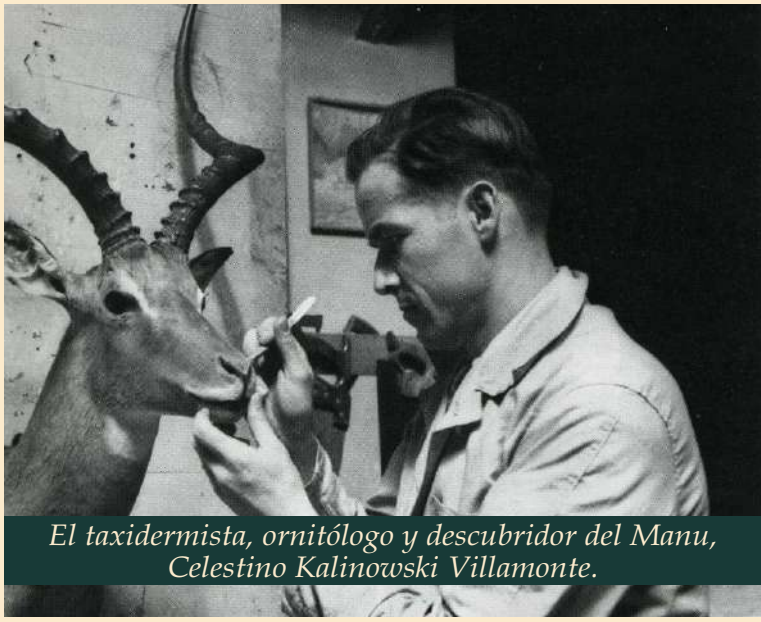
aprovechamiento para favorecer la economía altoandina. Sus luchas estuvieron matizadas por disputas, animadversiones y enconos provenientes de cobardes opositores. Después de analizar los informes de los insignes biólogos Ian Grimwood (británico) y Carl B. Koford (estadounidense), empezó los entendimientos internacionales para la instauración de la Reserva Nacional Pampa Galeras (Ayacucho).

En su calidad de presidente del Patronato de Parques Nacionales y Zonales (Parnaz) -organismo del Ministerio de Fomento y Obras Públicas- consiguió la subvención de dos millones de dólares de la Sociedad Zoológica de Frankurt -dirigida por el profesor alemán Bernardo Grzimek- y el establecimiento de la Misión de Cooperación Técnica de la República Federal Alemana -integrada por los especialistas Rudolf Hoffman y Kai C. Otte- que permaneció diez años en esta área natural protegida para inducir la recuperación de este exponente silvestre.

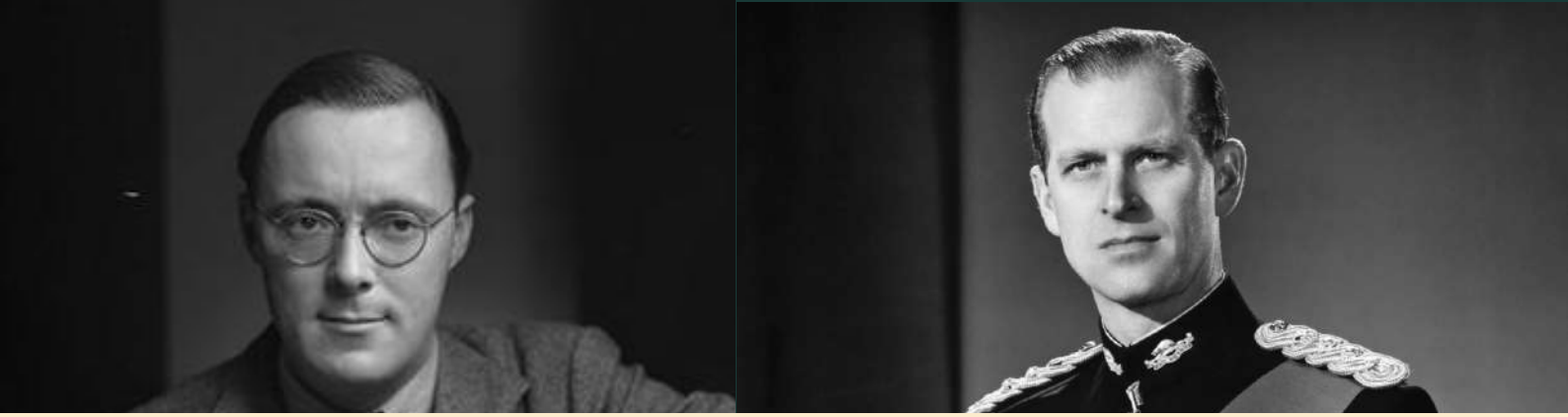
Su creación se concretó con el compromiso de la colectividad de Lucanas, que cedió parte de sus tierras para hacer realidad el primer refugio de vicuñas, cuando las pesquisas de la época describían su aguda extinción. Forjó una afinidad recíproca con estos humildes moradores quienes lo nombraron su presidente honorario. "Soy el único Benavides que es presidente de una comunidad campesina y no es socio del Club Nacional", decía con orgullo. En la última entrevista conferida en el país, afirmó: "Las comunidades campesinas son lo mejor que tiene el Perú". Su intervención en el parlamento inglés concluyó siendo determinante para prohibir la importación de sus lanas (1971).

Fernando Belaunde Terry reconoció sus denodados esfuerzos: "Tengo que agradecerte una vez más por tu acertado consejo y tu decidida orientación en lo referente a la preservación de la vicuña en Pampa Galeras. Aunque los correspondientes laureles te pertenecen por entero, me halaga que obra tan trascendente se realizara en mi tiempo. Las estadísticas son consagratorias en cuanto al aumento de la población" (Washington, octubre 3 de 1977).

Estuvo involucrado en la plasmación del Parque Nacional del Manu (Cusco y Madre de Dios) con Ian Grimwood y el taxidermista, explorador y ornitólogo Celestino Kalinowski Villamonte. Agenció ante el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) la primera donación proveniente de una colecta entre la niñez en Gran Bretaña ascendente a 100 mil soles. El Parnaz proveyó igual ayuda económica. En julio de 1967, la filial de los Estados Unidos del WWF envió una subvención de 4,620 dólares y el vicepresidente del WWF Internacional, Lukas Hoffmann, llegó al país para consagrar su aportación. Para propulsar esta área natural la Sociedad Zoológica de Frankfurt -a través de la Asociación Pro-Defensa de la Naturaleza (Prodena), representante del WWF en el Perú- entregó 25 mil dólares.



El taxidermista, ornitólogo y descubridor del Manu, Celestino Kalinowski Villamonte.



Los príncipes Bernando de los Países Bajos y Felipe del Reino Unido de Gran Bretaña.

Cumplió diligente participación en la fundación de la Reserva Nacional Salinas y Aguada Blanca y el Santuario Nacional Lagunas de Mejía (Arequipa), con el ingeniero, empresario y promotor turístico Mauricio de Romaña Bustamante. De igual forma, desde los tiempos del Parnaz, intercedió en las evaluaciones y tramitaciones encaminadas a la formación de la Reserva Nacional de Paracas (Ica), la Reserva Nacional Lomas de Lachay (Lima) y la Reserva Nacional Pacaya Samiria (Loreto).

Encabezó campañas contra el tráfico ilícito de especímenes vulnerables: el oso de anteojos, la taruca, el lobo de mar, la nutria de río y el tigrillo, fueron las variedades salvajes merecedoras de su especial atención. Contribuyó en las tratativas para cristalizar la adhesión del Perú a la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (Cites) y elaboró proyectos a fin de cohesionar nuestra dispersa legislación. En 1973, pidió al gobierno peruano que Brasil, Colombia y Perú enfrenten este problema e ideó trabajar un marco jurídico sincronizado con la inclusión de Bolivia y Ecuador.

También, ese año demandó constituir una comisión ambiental en la Organización de los Estados Americanos (OEA), para ejercer una actitud vigilante en las naciones de este sistema interamericano. Consideró que se deberían coordinar acciones regionales teniendo en cuenta la existencia de problemas comunes. Advirtió la pertinencia de instituir el Ministerio del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales (1975), como una instancia encargada de enlazar a las entidades y políticas públicas. Sustentó este planteamiento en la necesidad de diseñar una estrategia concertada, a partir de recoger otras experiencias en las que había resultado pertinente la configuración de una autoridad sectorial.

Fue determinante su actuación, en conjunto con el recordado geógrafo, escritor y académico Javier Pulgar Vidal,

CONVENCION SOBRE EL COMERCIO INTERNACIONAL DE ESPECIES AMENAZADAS DE FAUNA Y FLORA SILVESTRES

DR. FELIPE BENAVIDES
MIEMBRO DEL COMITE PERMANENTE

TELF. 514046
FAX. 514046 ó 513328
CASILLA POSTAL 176079

Sr. Eugène Lapointe
Secretario General
Secretaría CITES
6, rue du Maupas
C.P. 78
1000 LAUSANNE 9
Suiza

Lausanne, 13 de agosto de 1990

Distinguido Señor Secretario General,

Tengo el honor de hacer entrega como Presidente del Consejo Nacional de la Vicuña una copilación de documentos que prueban violaciones del Convenio Internacional CITES e irregularidades cometidas por el Ministerio de Agricultura en relación con la Vicuña.

Es mi deber, como Presidente del mencionado Consejo hacer conocer a los signatarios del Convenio de la Vicuña las permanentes intervenciones de sórdidos intereses puestos en práctica para no solamente violar nuestros acuerdos pero ver la forma de exportar lanas de nuestro país, lo que desde luego ha sido radicalmente impedido.

Muy atentamente

Dr. Felipe Benavides
Representante de America Latina y el Caribe en el Comité Permanente de CITES

Carta de Felipe al secretario general de la Cites, Eugene Lapointe, entregando las pruebas de las maniobras contra el Convenio de la Vicuña (1990).

Mateo J. Magariños de Mello, diplomático, jurista y protector de las causas lideradas por su amigo Benavides.

en la preparación del capítulo "De los Recursos Naturales" -invitado por el presidente de la Comisión Especial de Constitución de Recursos Naturales, Rafael Risco Boado- en la Constitución Política del Perú de 1979. En su informe expuesto a este grupo de trabajo, el 15 de setiembre de 1978, reunió los contenidos sobre esta temática de las más modernas constituciones del mundo y manifestó: "…Es, por consiguiente, la obligación del Estado asegurar la protección de la naturaleza -incluyendo la vida silvestre y áreas naturales- y asegurar así que todos los recursos naturales de la nación, tanto en la tierra como en el mar, sean administrados primeramente para el beneficio del pueblo del Perú y sobre la base de recursos que deben sostenerse por sí mismos a largo plazo".

En su artículo "El imperialismo científico y nosotros" (El Comercio, octubre 8 de 1980), sentenció: "Es indispensable formar un Tribunal Internacional del Medio Ambiente, al cual puedan apelar, en defensa de sus derechos, todas las naciones, por más pequeñas o pobres que sean. La polución de las ciudades -ya que los vientos no tienen fronteras- está creando ya problemas de índole internacional. Los mares, ríos y lagos no tienen muros que limiten sus corrientes. La contaminación provocada por una refinería o una fábrica sobre un río, mar o lago, puede dañar fácilmente las orillas de varias naciones".

Empecinado guardián de la Reserva Nacional de Paracas. El "Fenómeno del Niño" (1983) produjo una sobreabundancia de la concha de abanico y, consecuentemente, el gobierno -desde el Ministerio de Pesquería- consolidó su explotación ilimitada. A los desórdenes de esta actividad -extendida por una década- se sumó la construcción de dos muelles (1985), financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en las zonas de Lagunilla y Laguna Grande con el afán de amparar la extracción ilegal de este recurso hidrobiológico. Alzó su invariable protesta con el ambientalista, intelectual y senador Miguel López Cano: denuncias solitarias en un mar de silencios cómplices y negligencias estatales.

En la sexta conferencia anual de la Convención Cites (Canadá,1987), como presidente de la Comisión Multisectorial de la Vicuña, obtuvo la autorización de la propuesta del Estado Peruano para manufacturar telas de fibra de vicuña provenientes de la esquila de animal vivo, registradas con la marca "Vicuñandes-Perú". Esta petición, concebida por encargo de los miembros del Convenio de la Vicuña (Argentina, Bolivia, Chile,

El poeta y parlamentario Miguel López Cano, ardoroso defensor de la Reserva Nacional de Paracas.

Su credencial en la sexta conferencia anual de la Cites.

Ecuador y Perú), contó con la asesoría del eminente jurista y diplomático uruguayo Mateo J. Magariños de Mello y, especialmente, con el auspicioso respaldo del secretario general y del coordinador científico de la Cites, Eugene Lapointe y Obdulio Menghi, respectivamente. De esta manera, se iniciaba una inédita y ansiada etapa en la utilización racional de este camélido, poseedor de la lana más fina y valiosa del mundo.

Esta victoria alentó su designación, por el primer mandatario Alan García Pérez, para ejercer en nombre del Perú el cargo de representante de los países de América Latina y del Caribe y vicepresidente del Comité Permanente de la Cites (1988) y, ulteriormente, la presidencia del Consejo Nacional de la Vicuña (1990). El 5 de mayo de 1990, presentó en el Parque de Las Leyendas los primeros mil metros de telas de vicuña elaboradas en las fábricas Cinsa y Condor Tips, en ceremonia presidida por el ministro de Industria, Comercio, Turismo,

Siempre distinguida y afable
María Luisa Norlander de Benavides

Integración y Negociaciones Comerciales Internacionales, Carlos Raffo Dasso. Sin embargo, fueron persistentes las intrigas y maniobras suscitadas con la intención de detener este ansiado proyecto de enorme impacto económico y social. Una vez más, enfrentó, sin ambigüedades, artimañas y traiciones.

Fue el primer ganador -y único peruano- del premio "J. Paul Getty" (1974) por ser "responsable de muchos avances en la conservación en el Perú y América Latina, y

Su primer nieto Felipe Benavides Romero.

más allá con respecto a especies amenazadas, especialmente, la vicuña y por sus esfuerzos para crear el Parque Nacional del Manu, salvaguardando este frágil vestigio de la desaparición de los bosques lluviosos tropicales de la amazonia. Pionero enérgico que proveyó rayos de esperanza e inspiración para la conservación, notablemente en América Latina, donde se ubica una porción significativa de la herencia biológica del planeta".

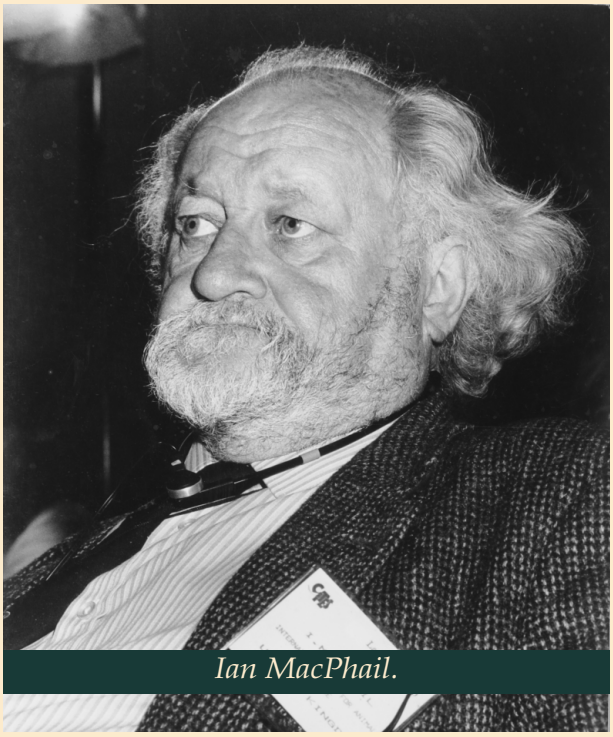
El 28 de enero de 1975, en la Casa Blanca en Washington, recibió del vicepresidente estadounidense Nelson Rockefeller este premio patrocinado por el reputado filántropo norteamericano, con el aval del Fondo Mundial para la Naturaleza. El

Recibiendo el premio "J. Paul Getty", en la Casa Blanca, del vicepresidente estadounidense Nelson Rockefeller.

jurado calificador -presidido por el presidente del WWF, su alteza real Bernardo de Holanda- lo nominó entre 525 candidatos provenientes de 42 países.
Su diploma es la única con la autógrafa de Jean Paul Getty (1892-1976), propietario de corporaciones petroleras y de un grandioso imperio mercantil. El príncipe Felipe del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte -presidente honorario del Fondo Mundial para la Naturaleza- le aseveró: "Yo he estado fuera y perdí las noticias de que te ganaste el premio Getty. Estoy realmente contentísimo. No puedo pensar en ninguno que haya alcanzado tanto, teniendo que afrontar tales dificultades. Muchas felicidades" (Londres, marzo 27 de 1975).

Fiel a su espíritu destinó los 50 mil dólares del trofeo para erigir el Instituto Paracas. Un centro de observaciones científicas y oceanográficas apostado a orillas de la histórica bahía con la finalidad de apuntalar la protección de la Reserva Nacional de Paracas; frágil ecosistema marino de las riberas del Pacífico. Al año siguiente es incorporado al jurado de este galardón, invitado por su alteza real Bernardo de Holanda y Getty, en reemplazo del fallecido biólogo británico Julian Huxley.

El respeto, apego y deferencia del príncipe Felipe del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte lo expresó al primer director general del WWF y coordinador europeo de IFAW, el reputado escocés Ian MacPhail, en una misiva del 22 de diciembre de 1985: "...Estoy muy complacido en saber que él esta tan activo como siempre. Espero que su especie no esté en peligro, de lo contrario todo el movimiento de conservación colapsaría. La realidad es que él es un espécimen único de esta especie y tiene que hacer cosas a su manera. Le deseo todo el éxito".



Ian MacPhail.

lo llevó a retornar a la tierra natal de William Shakespeare para el estreno de la película "Benavides" -concebida por Saxon Logan Film Productions Ltd. del eximio cineasta americano Saxon Logan, favorecido con un galardón Emmy- transmitida por el canal cuatro de la televisión británica, a una audiencia de diez millones de personas en Europa, el domingo 13 de enero de 1991. En esta extraordinaria producción dejó constancia, semanas previas a su deceso, del corolario e implicancia de la gestión ambiental.

En un póstumo tributo, el 20 de setiembre del 2001, la congresista Elvira de la Puente Haya de la Torre -con la adhesión de la Célula Parlamentaria Aprista- alcanzó la aprobación unánime en el Congreso de la República del proyecto de ley No.038-2001-CR que añade su nombre al Parque de Las Leyendas. Un esperado desagravio ante la injusta y súbita destitución perpetrada, por el titular del Poder Ejecutivo, de la presidencia ad honorem del Consejo Directivo del Patronato del Parque de Las Leyendas (1991).

Agresivamente franco, frontal e implacable para sostener preclaras motivaciones. El célebre Mario Vargas Llosa anotó: "Con mi respeto y admiración al último de los idealistas" (1983). Su voz llegó a foros como la Academia de Ciencias de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), en donde lo presentaron como "naturalista natural" (1976). Encarnó un sacerdocio cívico inspirador; evadió dejarse vencer por las indolencias de una nación invertebrada e insolidaria; enérgico, convincente, apasionado e incorruptible. Actuó con determinación, honradez, valentía y lealtad: presumía su elevado concepto del honor y la dignidad. Simbolizó, con aciertos y omisiones, un ejemplo de coraje y coherencia.

Trabajó sin insinuar remuneraciones, privilegios o cargos públicos; soslayó buscar su provecho individual; renunció a justas aspiraciones para asentar los cimientos del movimiento ecologista continental. Cuestionó el sórdido proceder de los que habían caído, según sus palabras, en el "mundo de la hipocresía, la corrupción y la deshonestidad". Ganó batallas, inspiró envidias, cultivó admiraciones, suscitó polémicas, afirmó anhelos, animó conciencias y despertó afectos. Mi homenaje a este ser humano universal, íntegro, activo, vehemente y cabal que dejó huellas, sembró esperanzas y abrió horizontes.

(*) Docente, comunicador, conservacionista, discípulo de Felipe Benavides Barreda, miembro del Instituto Vida y expresidente del Consejo Directivo del Patronato del Parque de Las Leyendas (2006-2007).

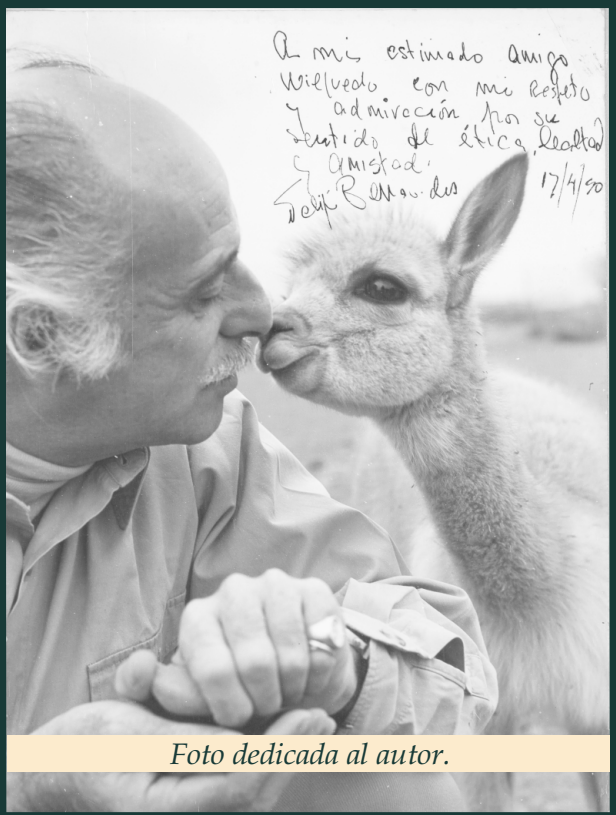


Foto dedicada al autor.

Wilfredo Pérez Ruiz

Estudió Administración de Empresas en el Instituto Peruano de Administración de Empresas (IPAE) y Administración y Gerencia en Hotelería Internacional en la Corporación Educativa Columbia (Lima, Perú). Tiene especialidades en Ciencias Políticas en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega y Protocolo y Organización de Eventos en el Instituto Frieda Holler y en la Academia Diplomática del Perú.

Incursionó en la actividad periodística desde la página editorial del diario *Hoy* (1985). Ha sido colaborador de los diarios *Expreso, El Comercio, La República* y *El Peruano* y del semanario *El Nacional* (Lima); fue director de la revista por el 40 aniversario del Parque de Las Leyendas (2004). Escribe en medios nacionales y extranjeros sobre ecología, etiqueta social, protocolo, cultura y reflexión social y, además, es director general del grupo público Protocolo y Etiqueta Social Central Mundial de Prensa (Facebook).

Fue asesor *ad honorem* de la Comisión de Ecología del Senado de la República (1985-1987) y apoderado de la Comunidad Campesina de Lucanas (Ayacucho, Perú), propietaria de las tierras en donde se establece la Reserva Nacional Pampa Galeras (1986-1992). También formó parte del directorio del Frente Ecológico Peruano, la Asociación Pro-Defensa de la Naturaleza (Prodena) y la Sociedad Zoológica del Perú e integra el Instituto para la Protección del Medio Ambiente - VIDA; así como de prestigiosas organizaciones no gubernamentales ambientales.

Es autor de los libros *Conservación de la naturaleza ética e intereses* (1990), *La saga de la vicuña* (1994), *Epistolario* (1997), *Felipe Benavides - Señor de la Ecología* (2019) y *Etiqueta Social y Protocolo - Apuntes y Reflexiones* (2024).

Ejerció la presidencia *ad honorem* del Consejo Directivo del Patronato del Parque de Las Leyendas - Felipe Benavides Barreda (2006-2007) —el más importante centro arqueológico, botánico y zoológico de la ciudad de Lima— y como consultor del Programa Regional de Aire Limpio del Consejo Nacional del Ambiente (Conam), del 2007 al 2008.

Trabaja como consultor, capacitador y docente. Ha participado en numerosos certámenes internacionales como ponente en temas de protocolo, ceremonial, etiqueta social y atención al cliente. Es miembro del Foro Mundial de Protocolo, de la Organización Latinoamericana de Ceremonial, de la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo y de la Cámara Mundial de Conferencistas, Expositores y Oradores. Además, es director en el Perú de la Red Latinoamericana de Organizadores de Eventos (Relaode).

Wilfredo Pérez Ruiz

(51 1) 476 9751 – (51) 994 315 519

wperezruiz@hotmail.com
www.facebook.com/wilfredoperezruiz
http://wperezruiz.blogspot.com
www.instagram.com/wilfredoperezruiz/

Benavides
Peruano Universal

Primera Edición
Lima, febrero 2026

Compilación
Wilfredo Pérez Ruiz

Diseño y Diagramación
Juan Valdiviezo Altamirano
juan.valdiviezoa@gmail.com
(51) 998 801 613